



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE
VICERRECTORÍA DE COMUNICACIONES Y
ASUNTOS PÚBLICOS

Año 2



Encuesta Nacional Bicentenario UC - Adimark 07

Encuesta Nacional Bicentenario UC - Adimark 07

Encuesta Nacional Bicentenario UC - Adimark 07

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
VICERRECTORÍA DE COMUNICACIONES Y ASUNTOS PÚBLICOS

Índice

I. Objetivos y metodología	7
II. Detalles metodológicos	9
III. Principales resultados	17
1. Familia y parentalidad	17
2. Barrios y calidad de las relaciones vecinales	29
3. Las paradojas de la movilidad social	36
4. Nación, chilenidad y personajes históricos	39
5. Religión y educación católica	50

I. Objetivos y metodología

La Encuesta Nacional Bicentenario es un proyecto conjunto de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Adimark/GfK que busca obtener información altamente confiable y sostenida en el tiempo acerca del cambio cultural que experimenta la sociedad chilena actual. Este proyecto se sitúa en el contexto más amplio de análisis y reflexión pública sobre el país que comienza a aparecer con motivo del Bicentenario. El propósito es obtener datos que permitan observar, monitorear y explicar tendencias y constantes de la sociedad chilena actual en áreas de especial interés público, como familia, matrimonio y sexualidad; religión y creencias; confianza y adhesión institucional; economía, tecnología y consumo; educación, comunicación y cultura de masas e identidad nacional. Esto, a través de una encuesta que reúne las mejores condiciones de calidad científica, experiencia técnica y sustentabilidad en el tiempo.

La presente edición es la segunda de una serie comprometida de cinco encuestas anuales (2006-2010), que serán divulgadas en torno a octubre de cada año. Se realizó a través de entrevistas cara a cara en hogares, sobre un universo que incluye a toda la población de 18 años y más, hombres y mujeres, de todos los niveles socioeconómicos, que habitan en todas las comunas del país (con omisión de zonas de muy difícil acceso, que representan menos del 1% de la población). El estudio de

campo se realizó, sin contratiempos, entre el 6 de julio y 15 de agosto de 2007 con los equipos de operación regulares de Adimark/GfK. El resultado es una muestra nacional de 2.037 personas efectivas, distribuidas en 86 comunas del país¹, lo que entrega un margen de error de +/- 2,2% para variables dicotómicas con varianza máxima y un nivel de confianza del 95%.

Para garantizar la correcta representación de la población se aplicó un ponderador que corrige las diferencias de probabilidad de selección de los distintos individuos, conforme al número de personas mayores de 18 años en los hogares y el número de hogares existente en las manzanas, tomando como base los datos del Censo de Población y Vivienda de 2002. También se aplicó un ponderador adicional por edad y comunas para corregir algunos desajustes que provienen de deficiencias de logro en el trabajo de campo.

La responsabilidad técnica de este estudio ha sido asumida por el Instituto de Sociología de la Universidad Católica a través de su director, Eduardo Valenzuela; y por Adimark/GfK, liderada por su presidente, Roberto Méndez, en lo que corresponde al diseño, aplicación y análisis de resultados. La realización de esta iniciativa, además, ha sido posible gracias al patrocinio de Canal 13 y el diario El Mercurio.

¹ Las comunas seleccionadas fueron. Zona Norte: Antofagasta, Iquique, Arica, Coquimbo, La Serena, Calama, Ovalle, Tocopilla, Los Vilos, Tierra Amarilla y María Elena. Zona Centro: Viña del Mar, Valparaíso, Rancagua, Talca, Curicó, San Antonio, Linares, San Felipe, Rengo, Cauquenes, Parral, Concón, Graneros, Mostazal, Retiro, Maule, Olmué, Romeral, Peralillo, Rinconada. Zona Sur: Talcahuano, Temuco, Concepción, Puerto Montt, Los Ángeles, Chillán, Osorno, Coronel, San Pedro de la Paz, San Carlos, Angol, Castro, Victoria, Panguipulli, Cabrero, Vilcún, Purranque, Los Lagos, Los Álamos, Llanquihue, Gorbea, Santa Juana, Dalcahue, Ercilla y Ninhue. Zona Metropolitana: Puente Alto, Maipú, La Florida, Las Condes, San Bernardo, Peñalolén, Pudahuel, La Pintana, Santiago, El Bosque, Ñuñoa, Cerro Navia, Recoleta, Renca, La Granja, Estación Central, Providencia, Lo Espejo, Macul, Quinta Normal, San Joaquín, La Reina, Melipilla, Vitacura, Huechuraba, Colina, Peñaflo, Talagante, Padre Hurtado y Calera de Tango.

II. Detalles metodológicos

Descripción y diseño de la muestra

Tipo de estudio	Cuantitativo, mediante encuestas personales en hogares
Universo del estudio	Toda la población de 18 años y más que habita en la totalidad de las comunas del país (Censo 2002). Sólo se omiten zonas de muy difícil acceso y que representan menos del 1% de la población total
Diseño muestral	Probabilístico estratificado en cuatro etapas de selección aleatoria
Marco muestral	Constituido por los antecedentes del Censo 2002 (INE)
Tamaño de la muestra	2.037 personas efectivas. Margen de error a nivel total: +/-2,2%
Fecha de terreno	Entre el 6 de julio y el 15 de agosto de 2007

Estratificación

La muestra se estratificó en 16 grupos (o estratos), según tamaño poblacional de las comunas y su ubicación geográfica: Norte (I-IV y XV Región); Centro (V, VI, VII); RM, y Sur (VIII a XI y XIV Región).

A= Comunas de más de 200 mil habitantes: 14 comunas, 27% de la población

B= Comunas entre 100 mil y 200 mil habitantes: 32 comunas, 31% de la población

C= Comunas entre 20 mil y 100 mil habitantes: 103 comunas, 30% de la población

D= Comunas de menos de 20 mil habitantes: 12% de la población

% Población	Norte	Centro	Sur	Santiago	Total
Comunas A	3,3	5,1	4,7	13,7	26,8
Comunas B	5,1	3,0	6,0	16,9	31,0
Comunas C	1,8	8,9	10,2	9,2	30,1
Comunas D	1,3	4,4	5,7	0,6	12,0
	11,5	21,4	26,6	40,4	100,0

Tipo de muestreo y unidades muestrales

Muestreo estratificado en cuatro etapas:	
Etapa 1	Las unidades de la primera etapa son las comunas, las cuales se seleccionan aleatoriamente mediante el sistema proporcional al tamaño (PPS), al interior de cada estrato.
Etapa 2	Dentro de las comunas ya seleccionadas, la segunda unidad la conforman las manzanas, las cuales se seleccionan aleatoriamente, mediante muestreo aleatorio simple.
Etapa 3	Las manzanas seleccionadas son actualizadas previamente al levantamiento de las encuestas para determinar exactamente el número de viviendas particulares que compone cada una. Luego se seleccionan aleatoriamente las viviendas al interior de cada manzana (método de salto sistemático), constituyendo éstas las unidades de la tercera etapa.
Etapa 4	En las viviendas seleccionadas se determina el número de residentes de 18 años y más, constituyendo las unidades de la cuarta etapa, cuya selección se realiza al azar mediante la tabla de Kish modificada.

Composición de la muestra

Se realizó un total de 2.037 encuestas efectivas distribuidas de la siguiente manera, según la estratificación realizada:

Muestra	Regiones	RM	Total
Comunas A	272	279	551
Comunas B	301	342	643
Comunas C	431	187	618
Comunas D	213	12	225
	1.217	820	2.037

Zona norte

Comunas A	Nº
Antofagasta	36
Iquique	32
	68

Comunas B	Nº
Arica	36
Coquimbo	28
Calama	28
La Serena	24
	116

Comunas C	Nº
Ovalle	20
Tocopilla	15
Ollagüe	1
	36

Comunas D	Nº
Los Vilos	11
Tierra Amarilla	8
María Elena	8
Vicuña	1
	28

Zona centro

Comunas A	Nº
Viña del Mar	36
Valparaíso	36
Rancagua	33
	105

Comunas B	Nº
Talca	32
Curicó	28
	60

Comunas C	Nº
Graneros	21
San Antonio	20
Linares	20
San Felipe	20
Cauquenes	20
Parral	20
Concón	20
Rengo	19
Los Andes	16
San Fernando	14
Mostazal	5
	195

Comunas D	Nº
Retiro	16
Maule	16
Romeral	16
Peralillo	12
Olmué	12
Pichidegua	1
	73

Zona sur

Comunas A	Nº
Temuco	36
Concepción	34
Talcahuano	29
	99

Comunas B	Nº
Puerto Montt	33
Osorno	29
Los Ángeles	28
Chillán	35
	125

Comunas C	Nº
San Pedro Paz	22
Angol	21
San Carlos	20
Castro	20
Victoria	20
Cabrero	20
Vilcún	20
Coronel	19
Panguipulli	19
Purranque	19
	200

Comunas D	Nº
Los Lagos	21
Dalcahue	16
Ercilla	15
Ninhue	13
Los Álamos	12
Llanquihue	12
Santa Juana	12
Gorbea	11
	112

Región Metropolitana

Comunas A	Nº
Puente Alto	47
Maipú	48
La Florida	48
Las Condes	42
San Bernardo	45
Peñalolén	49
	279

Comunas B	Nº
Pudahuel	28
La Pintana	24
Santiago	23
El Bosque	24
Ñuñoa	25
Cerro Navia	24
Recoleta	24
Renca	25
La Granja	24
Estación Central	24
Providencia	24
Lo Espejo	25
Macul	24
Quinta Normal	24
	342

Comunas C	Nº
San Joaquín	20
La Reina	24
Melipilla	22
Vitacura	23
Huechuraba	20
Colina	20
Peñaflor	19
Talagante	20
Padre Hurtado	19
	187

Comunas D	Nº
Calera de Tango	12
	12

Total Regiones

Comunas A	Nº
Iquique	36
Antofagasta	32
Viña del Mar	36
Valparaíso	36
Rancagua	33
Temuco	36
Concepción	34
Talcahuano	29
TOTAL	272

Comunas B	Nº
Arica	36
Coquimbo	28
Calama	28
La Serena	24
Talca	32
Curicó	28
Puerto Montt	33
Osorno	29
Los Ángeles	28
Chillán	35
TOTAL	301

Comunas C	Nº
Ovalle	20
Tocopilla	15
Ollagüe	1
Graneros	21
San Antonio	20
Linares	20
San Felipe	20
Cauquenes	20
Parral	20
Concón	20
Rengo	19
Los Ángeles	16
San Fernando	14
Mostazal	5
San Pedro Paz	22
Angol	21
San Carlos	20
Castro	20
Victoria	20
Cabrero	20
Vilcún	20
Coronel	19
Panguipulli	19
Purranque	19
TOTAL	431

Comunas D	Nº
Los Vilos	11
Tierra Amarilla	8
María Elena	8
Vicuña	1
Retiro	16
Maule	16
Romeral	16
Peralillo	12
Olmué	12
Pichidegua	1
Los Lagos	21
Dalcahue	16
Ercilla	15
Ninhue	13
Los Álamos	12
Llanquihue	12
Santa Juana	12
Gorbea	11
TOTAL	213

Ponderación de la muestra

Para garantizar una correcta representación de la población, se aplicaron los siguientes ponderadores:

* **Ponderador probabilístico:** Se aplicó un factor de expansión a cada entrevistado seleccionado, que depende del número de personas mayores de 18 años que conforman el hogar y el número de hogares que hay en la manzana.

$$\text{Factor} = \frac{N_h * N_m}{\text{constante}}$$

Nh: número de personas en el hogar

Nm: número de hogares en la manzana

Constante: ((Promedio Nh de la muestra) *(promedio Nm de la muestra))

* **Ponderador por edad y comunas:** Una vez utilizado el factor de expansión, se aplicó una ponderación sobre la base de la edad, sexo y luego de las comunas para ajustar la muestra a los pesos reales de los segmentos, según datos del Censo 2002.

Validación de la muestra y ponderadores

A continuación se compara la muestra con datos censales:

	Muestra Bruta	Muestra Pond. Probabilístico	Muestra Pond 2007: Prob+edad+sexo+comuna	Muestra Pond: 2006	Población Censo 2002
SEXO					
Hombre	39,5	40,9	47,7	48,0	48,5
Mujer	60,5	59,1	52,3	52,0	51,5
EDAD					
18-24	14,0	17,8	14,8	14,2	14,3
25-34	16,4	16,8	23,5	23,1	23,5
35-44	20,1	19,2	22,5	23,5	23,2
45-54	17,4	18,5	16,6	16,8	16,3
55 y más	32,1	27,7	22,6	22,4	22,8
NSE					
Alto	11,7	13,6	12,8	8,5	10,7
Medio	43,9	46,9	46,8	46,1	40,7
Bajo	44,3	39,5	40,3	45,4	48,5

	Muestra	Muestra	Muestra	Muestra	Población
	Bruta	Pond. Probabilístico	Pond 2007: Prob+edad+sexo+comuna	Pond: 2006	Censo 2002
COMUNAS					
Comunas A	27,0	29,1	26,9	26,9	26,8
Comunas B	31,6	34,4	30,9	31,0	31,0
Comunas C	30,3	29,2	30,1	30,2	30,2
Comunas D	11,0	7,3	12,1	11,9	12,0
UBICACIÓN GEOGRÁFICA					
Norte	12,2	11,8	11,6	11,6	11,6
Centro	21,3	17,5	21,4	21,5	21,4
Sur	26,3	22,8	26,6	26,6	26,6
RM	40,3	47,9	40,4	40,3	40,4
UBICACIÓN GEOGRÁFICA					
Sur	40,3	47,9	40,4	40,3	40,4
RM	59,8	52,1	59,6	59,7	59,6

III. Principales resultados

El siguiente informe comprende algunas de las conclusiones más relevantes de la Encuesta Bicentenario en ámbitos como percepciones y actitudes frente a la juventud; calidad de las relaciones vecinales y barriales; creencias e institucionalidad religiosa; pertenencia a la nación e identificación con figuras históricas, actitudes

económicas, movilidad social, solidaridad familiar, cohesión social y relación entre mujer y trabajo. No es una presentación exhaustiva y pormenorizada de todos los datos, pero refleja el alcance de este esfuerzo por comprender el estado de la sociedad chilena a la luz del Bicentenario.

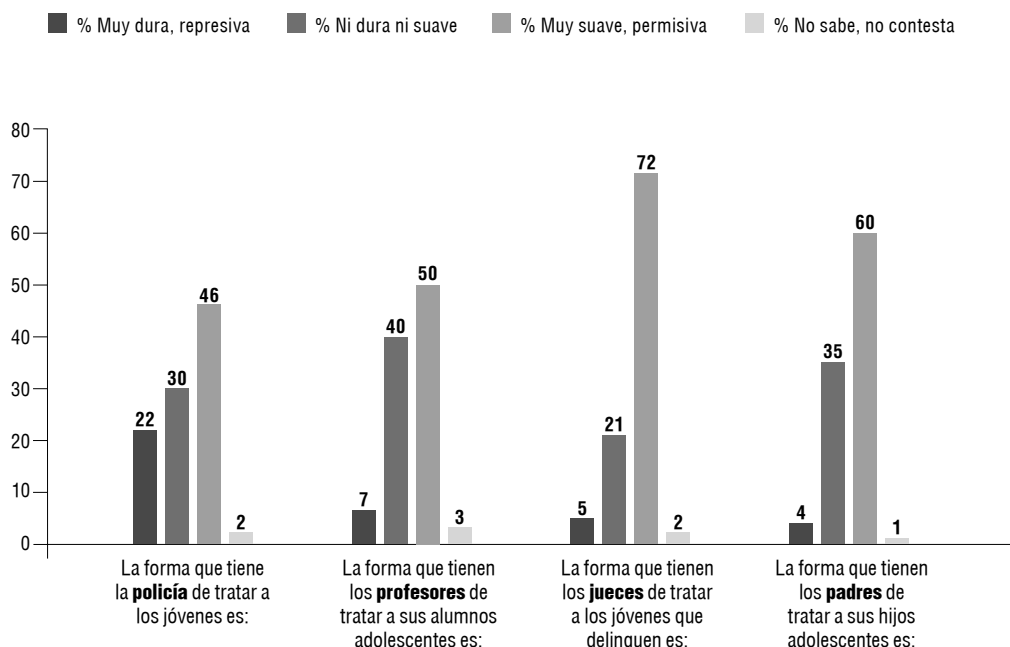
1. Familia y parentalidad

a. Una sociedad permisiva

La percepción de que la forma de tratar y educar a los jóvenes es suave registra cifras muy elevadas. Así, un 60% considera que los padres tratan a sus hijos adolescentes de manera permisiva y un 50% cree lo mismo de los profesores en relación con los alumnos de enseñanza media. La falta de contención social alcanza de manera más significativa a los jueces respecto

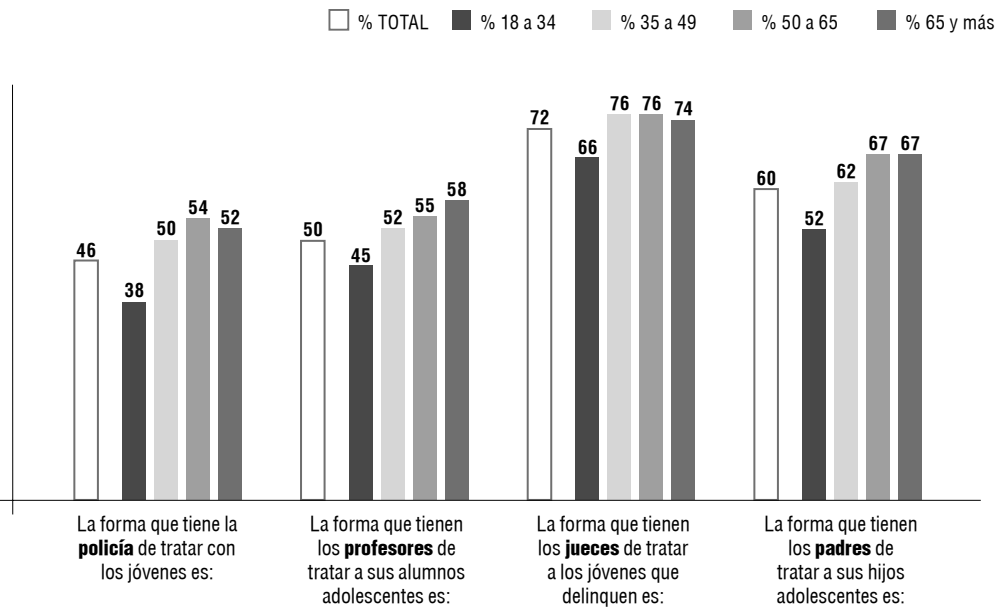
de los jóvenes que delinquen (72%), pero baja cuando se evalúa el trato que brinda la policía a los adolescentes (46%). Esta percepción tiene, además, un sesgo de edad característico: la generación adulta observa una mayor permisividad que la generación joven, aunque las declaraciones en el grupo de 18 a 34 años siguen siendo considerables.

«Sobre el modo en que son tratados los jóvenes y adolescentes hoy, usted diría que...»



«Sobre el modo en que son tratados los jóvenes y adolescentes hoy, usted diría que...»

% que declara «muy suave, permisiva»



b. Declive de la autoridad paterna

El cambio más notable en la parentalidad es el declive de la autoridad paterna. La declaración de autoridad parental (¿quién es el que ponía la disciplina en la casa en que creció?) se reparte equitativamente entre el padre (31%), la madre (30%) y ambos por igual (37%), tomando como base los casos en que hubo padre y madre conocidos. Sin embargo, al examinar estos datos, según grupos de edad, se observa que la mención del padre como quien ponía la disciplina en el hogar cae de 43% entre la generación más adulta (65 años y más) a 27% en la generación más joven (18 a 34 años), mientras que la mención de la madre sube de 19% a 34% en estos extremos. Este declive en la mención del padre se produce sobre todo en la generación que actualmente tiene entre 50 y 65 años, con una merma abrupta de 9 puntos, que continúa cayendo más suavemente en las generaciones siguientes. Aunque la autoridad paternal se deteriora progresivamente, no se trata de un fenómeno que haya ocurrido en la última generación, sino que se arrastra desde mucho antes.

Las declaraciones de autoridad parental tienen un cierto sesgo socioeconómico: la mención del padre como aquel que ponía la disciplina puede alcanzar hasta un 36% en el estrato alto contra un 29% en los sectores de menos recursos, diferencia que desaparece según nivel educacional (dato no mostrado). Este mismo resultado se registra al preguntarse sobre el comportamiento de los que actualmente son padres. En este caso, un 25% responde que él mismo (padre) ponía (o pone) la disciplina en su casa. En tanto, un 18% asegura que lo hacía (o hace) su cónyuge (madre) y un 53% que lo hacen ambos por igual. Este auto reporte de autoridad paterna cae desde 37% en la generación más adulta (65 años y más) hasta 19% en la más joven (18 a 34 años). Por el contrario, la autoridad de la madre se eleva desde 10% hasta 23%, con una cadencia exactamente igual a la que se encontraba en el formato anterior: la mención del padre pierde 13 puntos porcentuales en la generación que actualmente tiene 50 a 65 años y otros 5 puntos en las siguientes generaciones.

¿Quién es el que ponía la disciplina en la casa que usted creció: su padre, su madre o los dos por igual?

(% sobre quienes conocieron a ambos padres)

	18 a 34	35 a 49	50 a 65	65 y más	Total
Padre	27%	31%	32%	43%	31%
Madre	34%	30%	26%	19%	30%
Los dos por igual	36%	37%	40%	37%	37%
Ninguno	3%	2%	2%	0	2%

No: 1802 casos

¿Quién es el que pone la disciplina en el hogar donde vive?

(solamente padres, hombres con hijos)

	18 a 34	35 a 49	50 a 65	65 y más	Total
Él mismo	19%	24%	24%	37%	25%
Cónyuge	23%	19%	17%	10%	18%
Los dos por igual	54%	52%	56%	46%	53%
Ninguno	4%	5%	2%	7%	4%

No: 1802 casos

c. ¿Deterioro de la parentalidad?

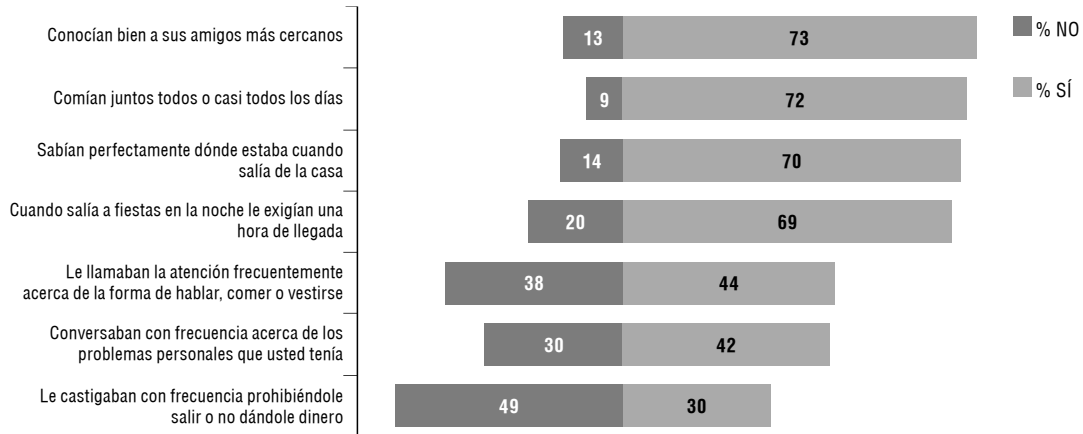
Las declaraciones sobre hábitos de cuidado parental también muestran puntos de interés. Por ejemplo, la costumbre de exigir una hora de llegada en la noche es reportada por el 69% de los encuestados y se ha mantenido estable en el tiempo. Lo mismo ocurre con el hábito de los padres de conocer a los amigos más cercanos, que registra una adhesión de 73%, sin variaciones en los extremos de edad. La tradición de comer en familia todos o casi todos los días, en cambio, muestra un descenso considerable desde 80%, en la generación más adulta, hasta 66% en la más joven, con un quiebre significativo en la última generación. Una situación similar se registra con uno de los indicadores más poderosos del cuidado parental: saber dónde están los hijos cuando salen de la casa, que cae de 79% a 68%, con un punto de inflexión, esta vez, en la generación intermedia (35 a 49 años).

Los registros son mucho más bajos cuando se considera la capacidad parental de conversar acerca de los problemas personales, además de corregir o castigar. Solamente un 42% declara que conversaba con frecuencia con sus padres (o uno de ellos) sobre sus problemas personales. Este hábito parece haberse deteriorado significativamente en la generación intermedia para recu-

perarse en la más joven. Así, las cifras caen de 48% a 36%, aunque se restablecen en 44% entre los menores de 35 años. La costumbre de llamar la atención con frecuencia acerca de la forma de hablar, comer o vestir, declina de 51% a 43% entre la generación más adulta a la más joven, con un promedio de 44%, mientras que castigar regateando permisos de salida y dinero es el hábito menos declarado (solamente 30% de la población). En este caso, se aprecia un declive moderado del castigo -de 34% a 25%-, enteramente concentrado en la última generación.

La corrección y el castigo son más frecuentes en el nivel socioeconómico alto, al igual que la exigencia de una hora de llegada en las noches. Este grupo también reporta mayor capacidad de conversación y diálogo personal con los hijos. En los estratos de menores recursos, en cambio, está más declarada la costumbre de comer juntos. Asimismo, todos los indicadores de cuidado parental son mayores en las regiones que en Santiago. El hábito de comer en familia y la capacidad de conocer a los amigos cercanos es hasta 10 puntos porcentuales más elevado. Solamente la corrección y el castigo se comportan de manera semejante, y la diferencia en la capacidad de conversar es estadísticamente desdeñable.

**Pensando en la relación de sus padres con usted cuando tenía alrededor de 15 años.
¿Sus padres hacían las siguientes cosas...?**



No se incluyen los individuos que «no aplican» ni tampoco los «No sabe/ No responde»

Hábitos parentales por tramo de edad, nivel socioeconómico observado y diferencia Santiago-Regiones. (% de Sí)

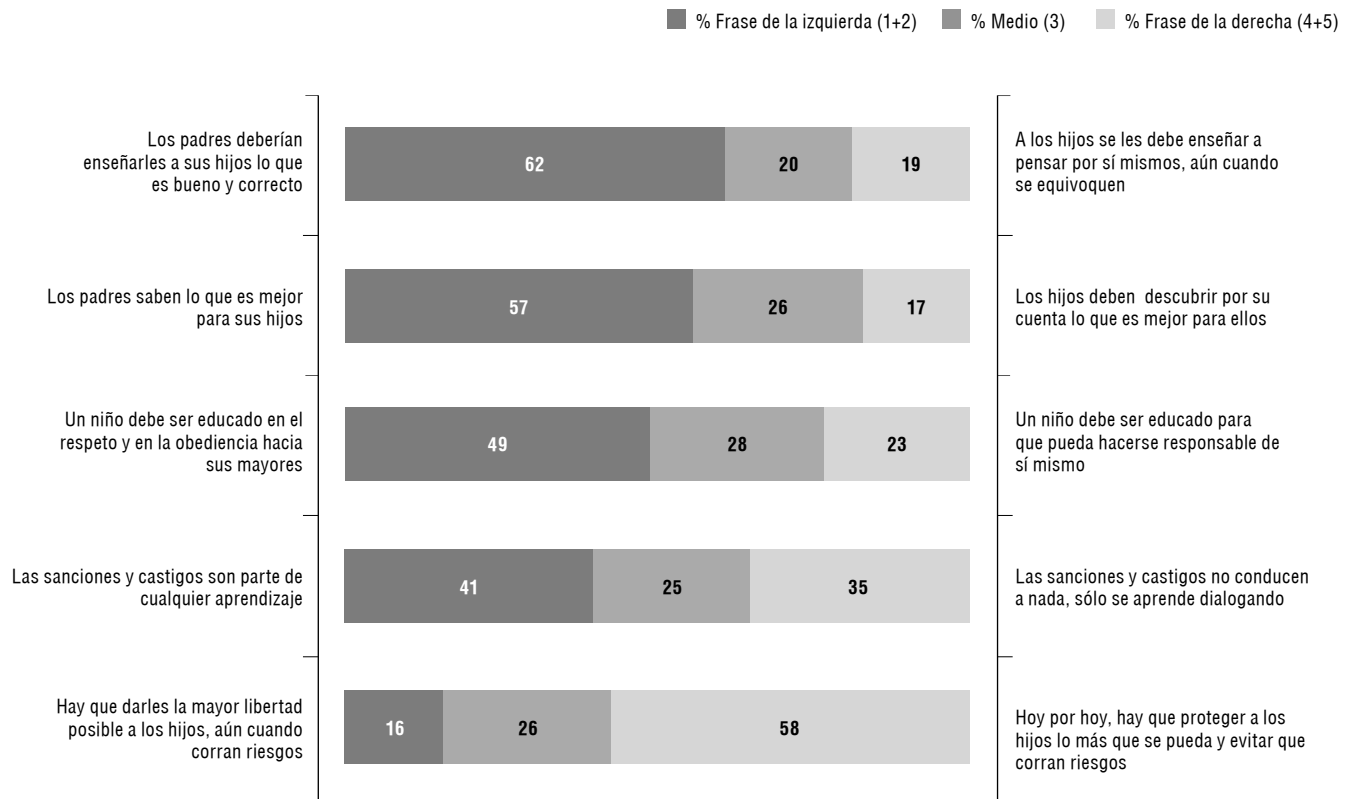
	Exigencia de hora de llegada	Comer juntos en familia	Conversar sobre problemas personales	Saber dónde estaba	Llamar la atención sobre forma de hablar, vestir o comer	Conocer a amigos	Castigo
Alto	72%	68%	51%	72%	49%	77%	35%
Medio	71%	70%	40%	67%	44%	73%	29%
Bajo	64%	75%	43%	73%	41%	72%	30%
18 a 34	67%	66%	44%	68%	43%	74%	25%
35 a 49	70%	74%	36%	66%	41%	69%	34%
50 a 65	70%	76%	45%	76%	46%	75%	34%
66 o más	67%	80%	48%	79%	51%	76%	34%
Santiago	63%	66%	40%	65%	43%	67%	30%
Regiones	72%	76%	44%	73%	45%	77%	31%
Total	69%	72%	42%	70%	44%	73%	30%

d. Estilos parentales

Es posible observar algunas actitudes sobre los modelos de parentalidad a través de alternativas situadas en una escala de 1 (pleno acuerdo con la frase de la izquierda) a 5 (pleno acuerdo con la frase de la derecha). Las respuestas se inclinan claramente hacia una educación basada en la autoridad parental más que en el autoaprendizaje: «Los padres deben enseñar a sus hijos lo que es bueno y correcto» antes que «enseñar a los hijos a pensar por sí mismos» (62% versus 19%); «los padres saben lo que es mejor para sus hijos», en vez de que «los hijos descubran por su cuenta lo que es

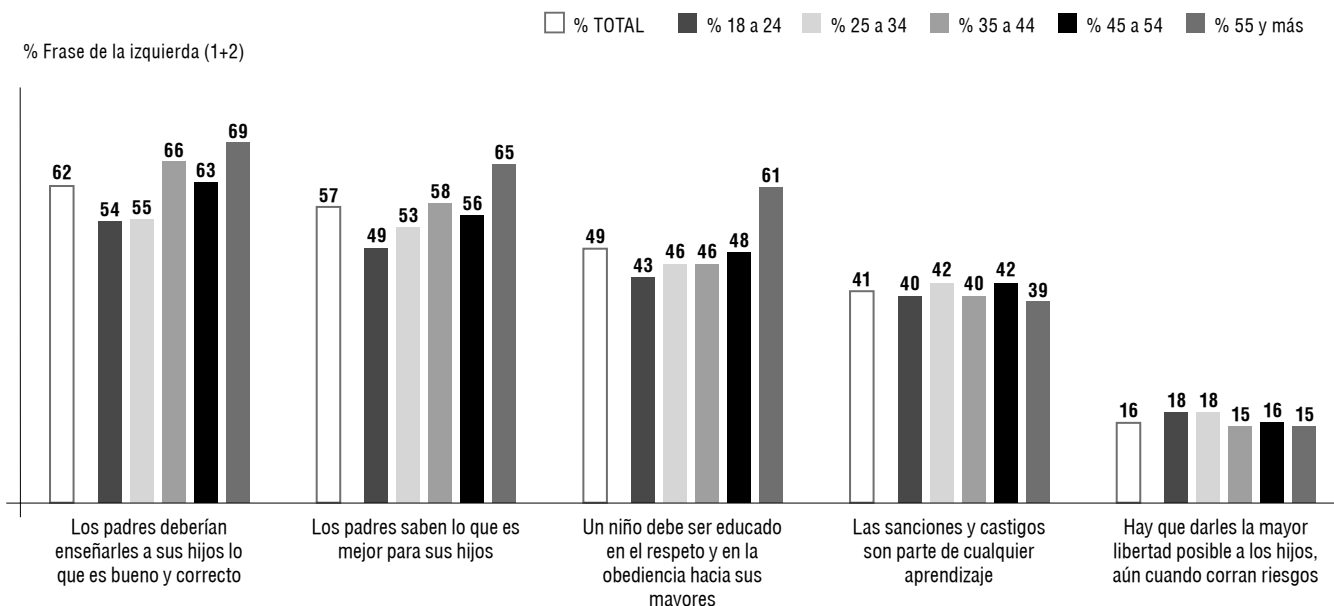
mejor para ellos» (57% contra 17%). También es mucha mayor la disposición parental a proteger a los hijos de cualquier riesgo que la de entregarles una libertad que los haga correr riesgos (58% versus 16%). Estas diferencias a favor de la autoridad parental se acortan en la alternativa que compara la educación basada en el respeto y la obediencia hacia los mayores, con la que promueve la capacidad de hacerse responsables de sí mismos (49% contra 23%) y, sobre todo, en la alternativa que evalúa el efecto de las sanciones y el diálogo en el proceso educativo (41% versus 35%).

Grado de acuerdo con estas afirmaciones



Grado de acuerdo con estas afirmaciones

Total por edad de quienes se sienten «muy identificados» o «identificados» con la frase

**e. Importancia de la familia**

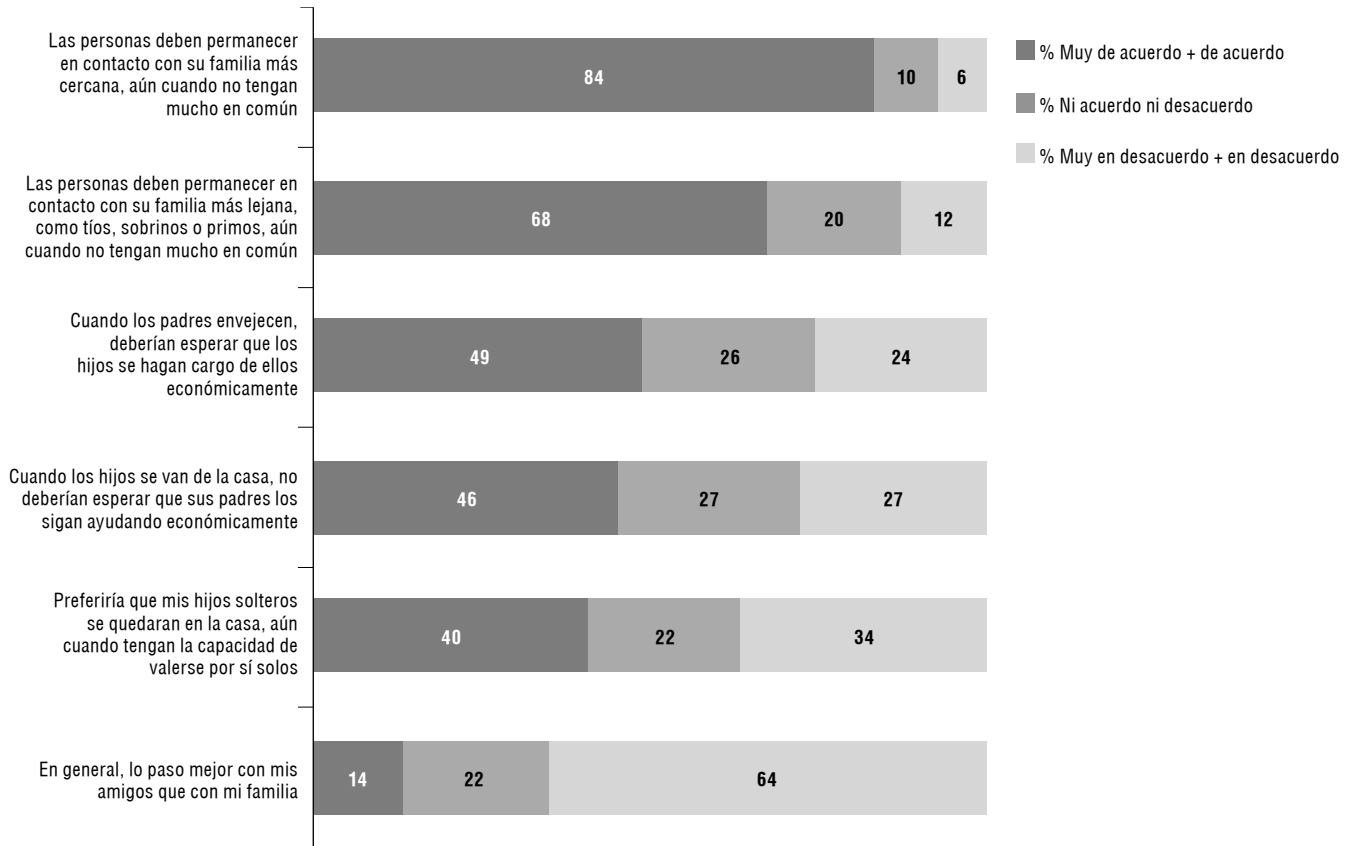
La Encuesta Bicentenario 2007 incluye información que muestra una valoración consistente de los vínculos familiares en relación con el año anterior. Un 84% de los chilenos, en los dos años, estuvo de acuerdo con que «las personas deben permanecer en contacto con su familia más cercana, aún cuando no tengan nada en común»; y un 68%, con que «las personas deben permanecer en contacto con su familia más lejana, como tíos, sobrinos o primos, aún cuando no tengan mucho en común». En el marco de estos altos umbrales de acuerdo, existen, sin embargo, sesgos por edad, nivel socioeconómico, y según se habite en regiones o Santiago. Los mayores de 66 años están más a favor de ambas frases (90% y 82% respectivamente) que la generación joven (82% y 64%), al igual que el sector socioeconómico bajo (88% y 74%) frente al alto (72% y 60%), y las personas de regiones (87% y 70%) en comparación con las de Santiago (79% y 65%).

Asimismo, mientras en la Encuesta Bicentenario 2006 un 13% se mostró en desacuerdo con la afirmación «en general lo paso mejor con mi familia que con mis ami-

gos», este año, con la frase invertida, un 14% estuvo a favor de que, «en general, lo paso mejor con mis amigos que con mi familia». Estas respuestas no muestran sesgos muy importantes y llegan a un nivel máximo de acuerdo entre la generación más joven (17%).

Se pueden apreciar, además, algunas variaciones en las medidas de solidaridad intergeneracional entre Bicentenario 2006 y 2007. El año pasado, un 47% estaba a favor de que sus «hijos solteros se quedaran en la casa, aún cuando tengan la capacidad de valerse por sí mismos». El 2007 esta cifra bajó a 40%. Un poco más ligera fue la caída del grado de acuerdo con la frase: «cuando los hijos se van de la casa no deberían esperar que sus padres los sigan ayudando económicamente», que pasó de 50% a 46%. La disminución más fuerte está relacionada con la solidaridad de los hijos hacia los padres. Hace un año, el 65% de los chilenos convenía en que «cuando los padres envejecen, deberían esperar que sus hijos se hagan cargo de ellos económicamente». Este año, sólo un 49% se mostró partidario de dicha afirmación.

Grado de acuerdo o desacuerdo con estas afirmaciones



Valoración de vínculos familiares, según nivel socioeconómico observado, tramo de edad y diferencia Santiago-regiones
(% de acuerdo y muy de acuerdo)

	Las personas deben permanecer en contacto con su familia más cercana, aún cuando no tengan mucho en común		Las personas deben permanecer en contacto con su familia más lejana como tíos, sobrinos o primos, aún cuando no tengan mucho en común		Lo paso mejor con mis amigos que con mi familia	
	2006	2007	2006	2007	2006	2007
Alto	83%	72%	59%	60%	16%	12%
Medio	82%	83%	66%	65%	11%	14%
Bajo	87%	88%	69%	74%	12%	14%
18 a 34	81%	82%	60%	64%	15%	17%
35 a 49	87%	83%	69%	68%	12%	12%
50 a 65	85%	84%	73%	69%	7%	10%
66 ó más	86%	90%	77%	82%	9%	14%
Santiago	80%	79%	64%	65%	13%	16%
Regiones	87%	87%	69%	70%	10%	12%
Total	84%	84%	67%	68%	12%	14%

Indicadores de solidaridad familiar intergeneracional por nivel socioeconómico observado, tramo de edad y según tenga (o haya tenido) o no hijos

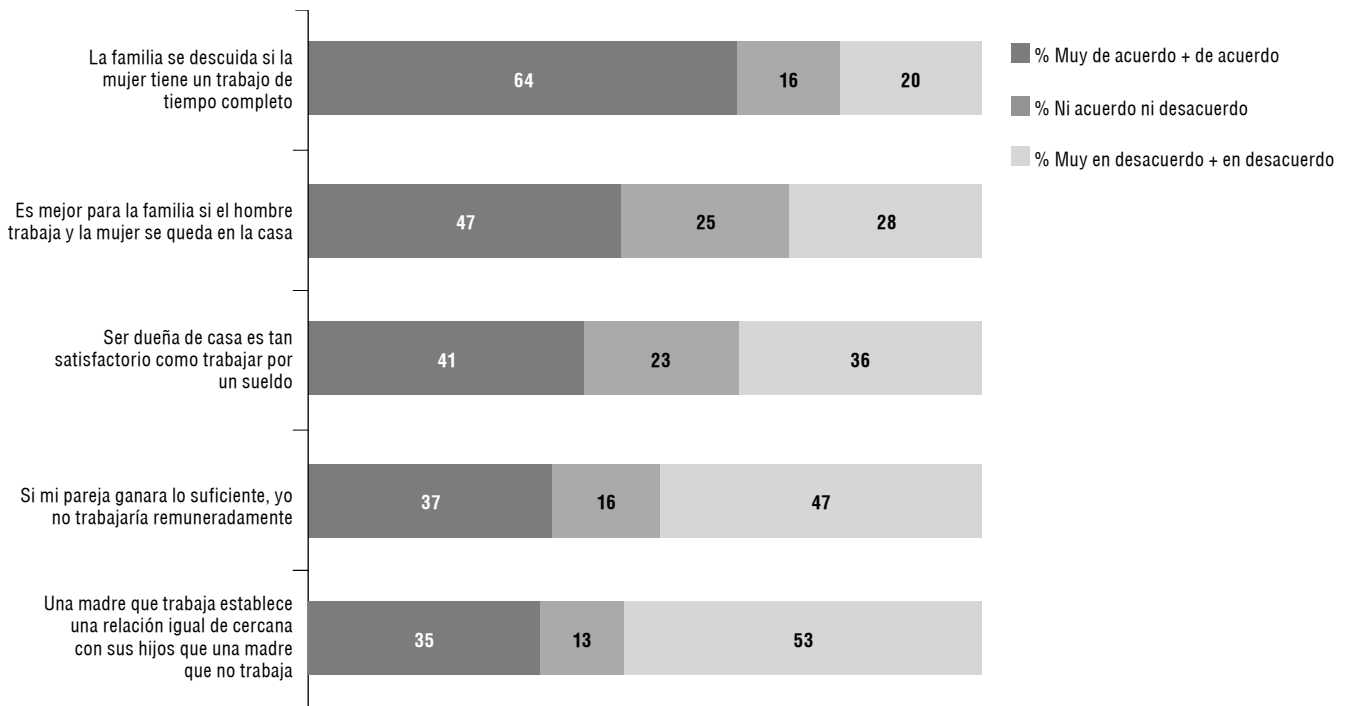
	Cuando los hijos se van de la casa, no deberían esperar que sus padres los sigan ayudando económicamente		Cuando los padres envejecen, deberían esperar que los hijos se hagan cargo de ellos económicamente		Preferiría que mis hijos solteros se quedaran en la casa, aún cuando tengan la capacidad de valerse por sí mismos	
	2006	2007	2006	2007	2006	2007
Alto	52%	36%	52%	39%	36%	29%
Medio	48%	48%	60%	47%	42%	39%
Bajo	52%	46%	73%	55%	53%	44%
18 a 34	55%	50%	69%	59%	42%	33%
35 a 49	48%	43%	68%	44%	49%	42%
50 a 65	45%	44%	61%	39%	48%	44%
66 ó más	48%	42%	53%	48%	50%	53%
No tiene hijo	57%	50%	72%	59%	38%	29%
Tiene hijo	48%	44%	63%	45%	49%	45%
Total	50%	46%	65%	49%	47%	40%

f. Mujer y trabajo

La Encuesta Bicentenario 2007 también ofrece información comparable sobre la relación entre el trabajo femenino y los vínculos familiares, arrojando respuestas estables entre un año y otro. Así, el acuerdo con la afirmación «la familia se descuida si la mujer tiene un trabajo de tiempo completo» se eleva ligeramente de 62% a 64%. El apoyo a la idea de que «una madre que trabaja establece una relación igual de cercana con

sus hijos que una madre que no trabaja» disminuye de 38% a 35%; mientras que «ser dueña de casa es tan satisfactorio como trabajar por un sueldo», pasa de 43% a 41%. En tanto, las frases «es mejor para la familia si el hombre trabaja y la mujer se queda en la casa» y «si mi pareja ganara lo suficiente yo no trabajaría remuneradamente», reducen levemente su aprobación.

Grado de acuerdo/desacuerdo con estas afirmaciones



Los «no aplica» se han sacado al igual que los NS/NC, llevando las respuestas a total muestra, porque el 2006 no se dio la alternativa NS/NR en el cuestionario

Balance trabajo femenino y familia por nivel socioeconómico, educacional, tramo de edad, sexo y según tenga (o haya tenido) o no hijo
(% de acuerdo y muy de acuerdo)

	Una madre que trabaja establece una relación igual de cercana con sus hijos que una madre que no trabaja		La familia se descuida si la mujer tiene un trabajo de tiempo completo		Ser dueña de casa es tan satisfactorio como trabajar por un sueldo		Es mejor para la familia si el hombre trabaja y la mujer se queda en la casa		Si mi pareja ganara lo suficiente, yo no trabajaría remuneradamente	
	2006	2007	2006	2007	2006	2007	2006	2007	2006	2007
Alto	44%	40%	41%	52%	41%	28%	21%	24%	19%	21%
Medio	35%	35%	59%	61%	43%	37%	44%	42%	31%	30%
Bajo	39%	33%	69%	71%	44%	47%	59%	59%	40%	41%
Ed. Básica	36%	34%	73%	70%	49%	52%	73%	65%	45%	41%
Ed. Media	36%	35%	64%	67%	44%	40%	48%	51%	34%	35%
Ed. Superior	40%	35%	49%	55%	38%	32%	30%	26%	24%	26%
18 a 34	40%	36%	55%	60%	39%	37%	36%	35%	28%	30%
35 a 49	35%	35%	67%	66%	41%	37%	52%	47%	38%	36%
50 a 65	38%	35%	68%	65%	47%	44%	56%	54%	39%	35%
66 ó más	36%	28%	61%	71%	59%	56%	72%	71%	35%	36%
Hombre	36%	31%	63%	64%	45%	39%	54%	49%	15%	15%
Mujer	39%	38%	61%	64%	42%	42%	44%	44%	52%	50%
Mujer que trabaja	35%	40%	64%	58%	45%	35%	50%	32%	54%	47%
Mujer que no trabaja	46%	37%	58%	67%	36%	45%	35%	50%	48%	52%
Tiene hijo	42%	32%	49%	67%	39%	44%	37%	55%	19%	37%
No tiene hijo	36%	37%	66%	61%	45%	37%	53%	39%	39%	30%
Total	38%	35%	62%	64%	43%	40%	49%	47%	34%	33%

g. Desaprobación del aborto

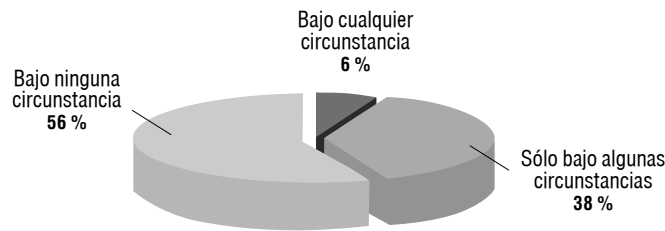
Las tasas de aprobación del aborto son estables entre el 2006 y el 2007. En ambos años sólo un 6% consideró que la mujer debería tener derecho a hacerse un aborto en «cualquier circunstancia», mientras que el respaldo a la opción «bajo algunas circunstancias» disminuye de un 42% a un 38%, y la reprobación incondicional «bajo ninguna circunstancia» se eleva de un 52% a un 56%, con un importante aumento entre las generaciones más adultas.

Las tasas netas de apoyo al aborto aparecen como similares a las recogidas en la Encuesta Bicentenario 2006

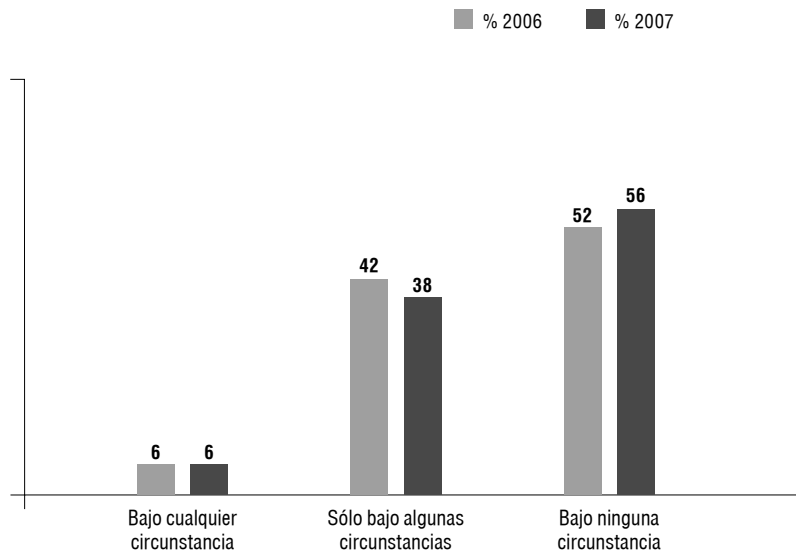
cuando son conectadas a ciertas circunstancias. Este año sólo disminuye en casi tres puntos la justificación del aborto «cuando la madre ha quedado embarazada por una violación», variación estadísticamente no significativa. Las demás circunstancias arrojan niveles de aprobación casi idénticos entre un año y otro: «cuando la salud de la madre está en riesgo por el embarazo»; «cuando es probable que el bebé nazca físicamente discapacitado»; «cuando la mujer no quiere tener el hijo, cualquiera sea la razón», y «cuando se tiene dificultades económicas y costaría mantener un nuevo hijo», todas con variaciones estadísticamente desdeñables.

En su opinión, ¿usted cree que la mujer debería tener derecho a hacerse un aborto?

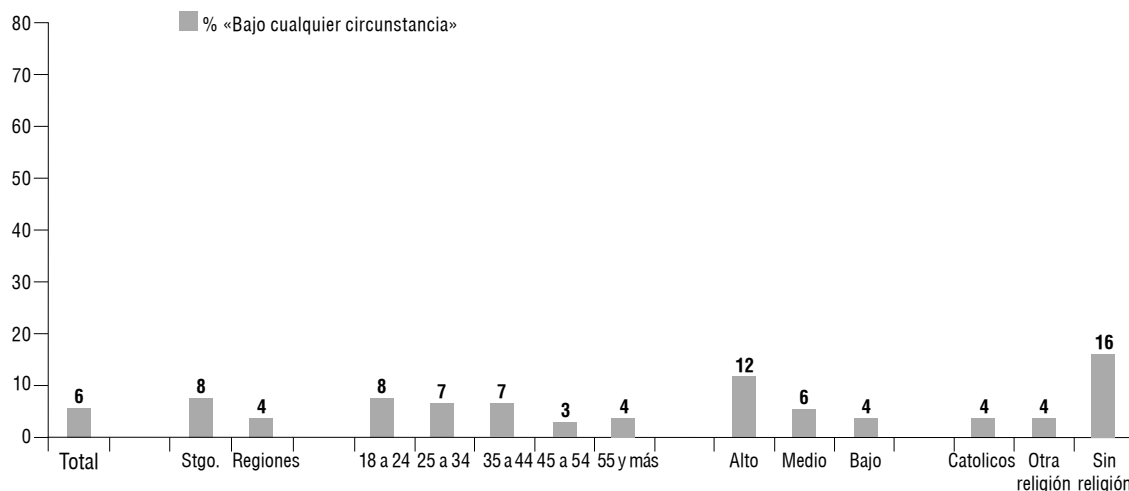
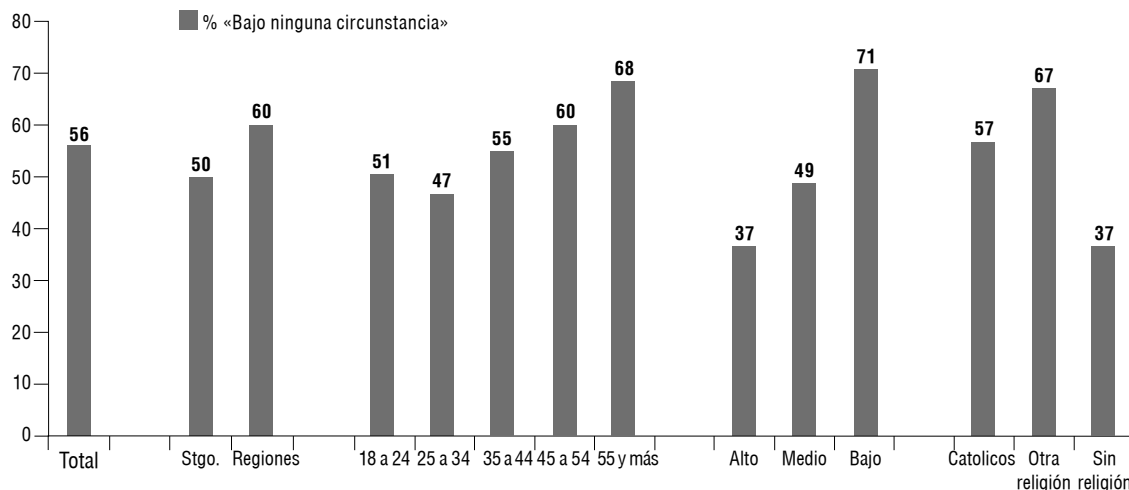
2007 (Alternativas dadas)



Comparativo 2006/2007

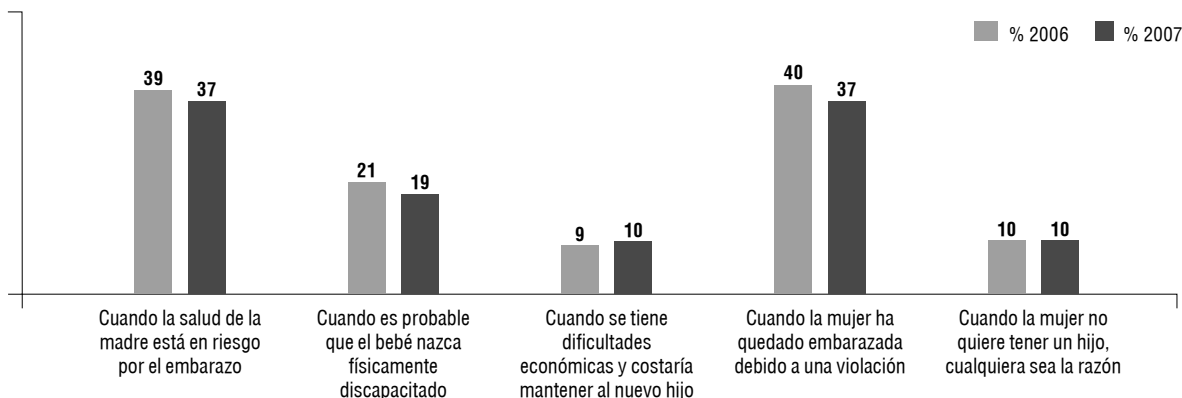


En su opinión, ¿usted cree que la mujer debería tener derecho a hacerse un aborto? (Alternativas dadas)



¿En cuáles de estas circunstancias usted aprobaría el aborto?

Base: % Quienes aprueban el aborto «bajo cualquier circunstancia» o «solamente en algunas circunstancias» (957 casos)



2. Barrios y calidad de las relaciones vecinales

a. Barrios críticos

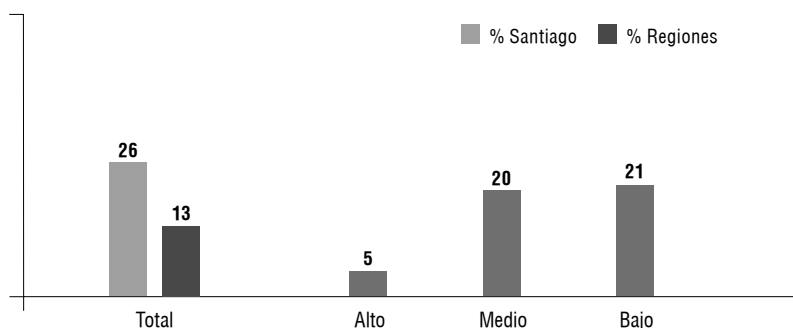
La calidad de los barrios se ha evaluado conforme a indicadores convencionales de desorganización social que son experimentados por los encuestados: jóvenes dando vueltas por las calles sin hacer nada (60%); rayados en murallas y edificios (51%); robos y asaltos (48%); vandalismo y daños a la propiedad (36%); tráfico de drogas (34%) y balaceras, riñas y violencia callejera (27%). Estos parámetros son mencionados más fuertemente en el nivel socioeconómico bajo, en especial, la vagancia juvenil (con una diferencia de 70% a 29% respecto de los estratos bajos), el vandalismo (40% versus 23%) y la violencia callejera (32% contra 8%).

Cerca del 21% de la población de nivel socioeconómico bajo vive en barrios críticos (reconoce cinco de los indicadores recién definidos) y otro 24%, en barrios desorganizados (menciona 3 ó 4 de estos parámetros). Es apreciable la brecha entre regiones y Santiago, donde un 26% de la población vive en barrios críticos, mientras esto ocurre sólo en el 13% de las regiones. Las diferencias más destacadas se registran en los reportes de tráfico de drogas (47% contra 26%), rayados de muros (62% contra 44%), robos y asaltos (58% contra 41%).

¿Alguna de estas cosas son comunes en el barrio donde vive? (% de Sí)

	Alto	Medio	Bajo	Santiago	Regiones	Total
Jóvenes dando vueltas por las calles sin hacer nada	29%	61%	70%	63%	59%	60%
Rayado en murallas y edificios	47%	52%	51%	62%	44%	51%
Robos y asaltos	40%	51%	47%	58%	41%	48%
Vandalismo y daños a la propiedad	23%	36%	40%	39%	33%	36%
Tráfico de drogas	21%	35%	37%	47%	26%	34%
Balaceras, riñas y violencia callejera	8%	28%	32%	35%	22%	27%

Barrios críticos: lugares que presentan 5 problemas en el barrio



b. Calidad de las relaciones vecinales

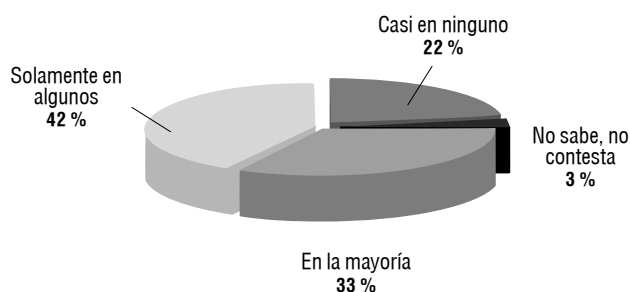
Para la estimación de la calidad de las relaciones vecinales se utilizaron varios indicadores: confianza, amistad y asociatividad vecinal. El 33% de los encuestados declara confiar en la mayoría de sus vecinos, mientras un 22% dice no hacerlo en ninguno de ellos. La confianza no sólo depende de la calidad del barrio, lo que se comprueba al revisar que en barrios críticos este sentimiento desciende a 18%, elevándose a 33% la proporción de quienes no confían en ninguno de sus vecinos. También obedece al tiempo de residencia, ya que puede alcanzar hasta 42% en personas con más de 25 años de permanencia en el mismo barrio, y descender hasta 25% en moradores con 5 años o menos de residencia (dato no mostrado).

Como fuente de amistad personal, el barrio arroja resultados mixtos: un 24% afirma tener algunos de sus amigos ahí, versus un 39% que reconoce no tener nin-

guno. En este caso, el tiempo de residencia (no la calidad del barrio) es decisivo: moradores de larga data reportan mucha más amistad personal que residentes recientes, aunque no disminuye en sectores altamente desorganizados, como lo hacía la confianza (dato no mostrado).

El barrio es mucho más precario como fuente de asociatividad. Cerca del 80% declara no haber asistido a ninguna reunión vecinal en el último tiempo, y sólo el 10% reconoce alguna actividad comunitaria. Este resultado está menos determinado por el tiempo de residencia (aunque existe una diferencia que favorece a los moradores antiguos) y la calidad del barrio. De hecho, en los sectores más desorganizados se aprecia una vida comunitaria ligeramente mayor (dato no mostrado).

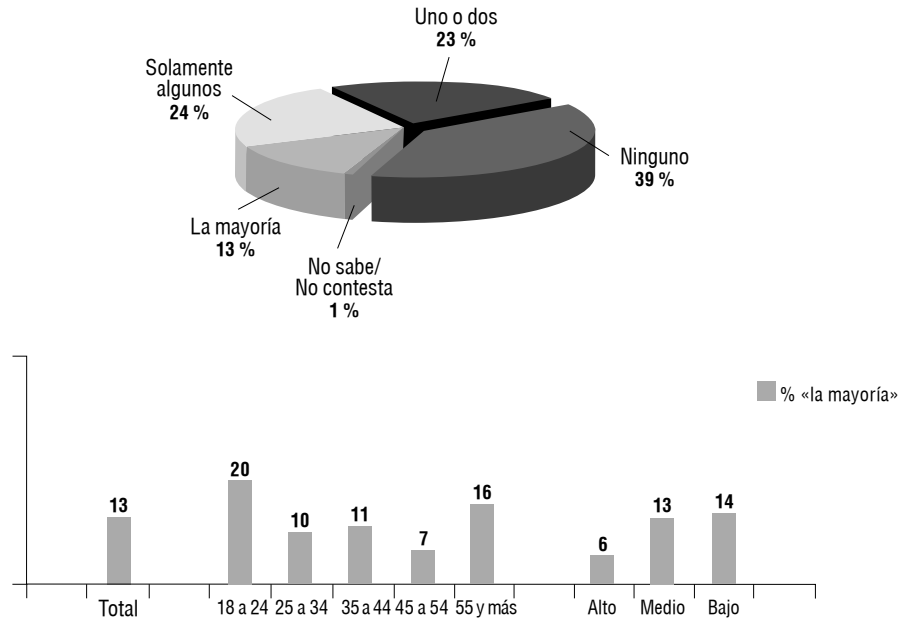
En el vecindario donde vive se puede confiar en la mayoría, algunos o casi ninguno de los vecinos?



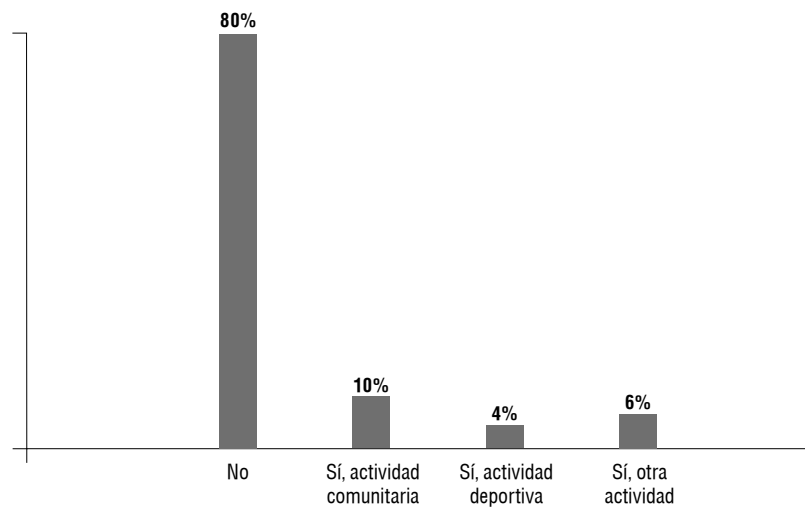
	Alto	Medio	Bajo	Comunas A	Comunas B	Comunas C	Comunas D
En la mayoría	39%	32%	33%	32%	26%	38%	45%
Solamente algunos	43%	43%	39%	46%	42%	41%	31%
Casi en ninguno	22%	26%	27%	19%	30%	18%	21%

Comunas A: más de 200 mil habitantes
 Comunas B: entre 100 mil y 200 mil habitantes
 Comunas C: entre 20 mil y 100 mil habitantes
 Comunas D: menos de 20 mil habitantes

¿Cuántos de sus amigos viven en su barrio? (Alternativas dadas)



Durante el último mes, ¿le tocó asistir a una reunión o participó en alguna actividad dentro del barrio?



c. Solidaridad vecinal

La encuesta también ofrece algunos indicadores sobre la solidaridad vecinal. De acuerdo a éstos, el 64% asegura residir en un barrio donde cada cual vive independientemente sin preocuparse del resto, y sólo el 22% dice habitar en un sector donde «la gente hace cosas junta y trata de ayudarse». Esta percepción de solidaridad desciende significativamente en el nivel socioeconómico alto, donde apenas un 14% declara que las personas tratan de ayudarse entre sí.

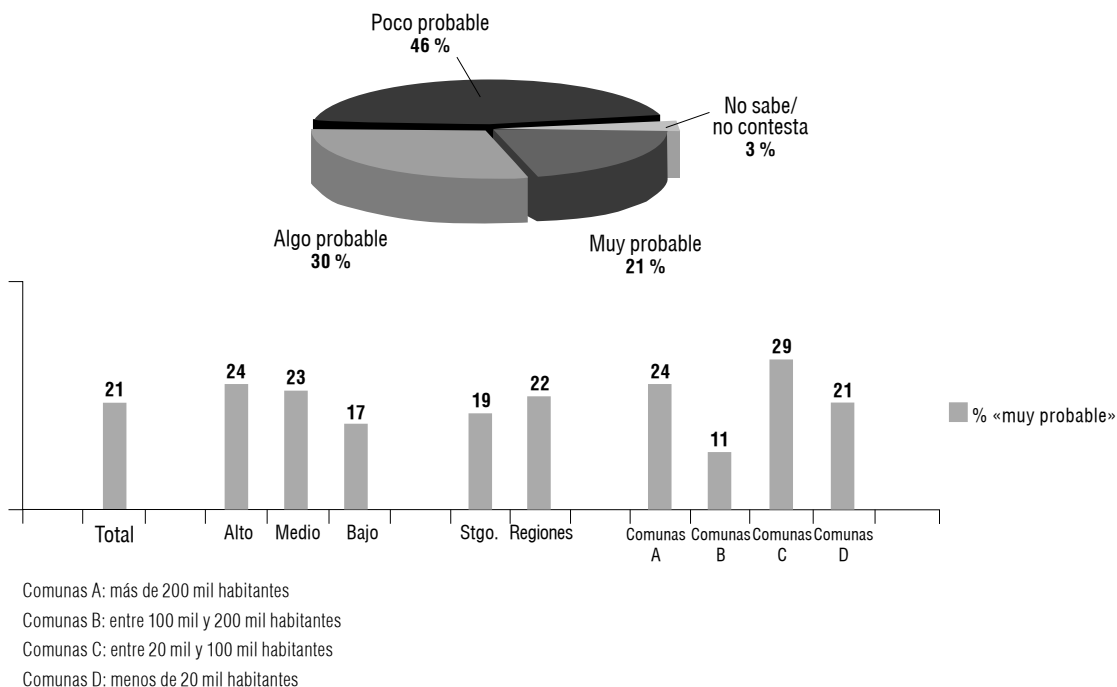
Dos indicadores más específicos arrojan otras conclu-

siones desfavorables: apenas el 21% reconoce que sería muy probable que alguien le devolviera una billetera o cartera con documentos importantes que hubiera perdido en el barrio, y sólo el 32% cree que alguien lo socorrería si intentaran asaltarlo en su propio barrio. A pesar de que las cifras de solidaridad vecinal son bastante exiguas, los reportes de conflicto abierto con vecinos son bajos. No más de un 8% afirma haber tenido en el último año un conflicto, pelea o discusión fuerte con alguno de ellos.

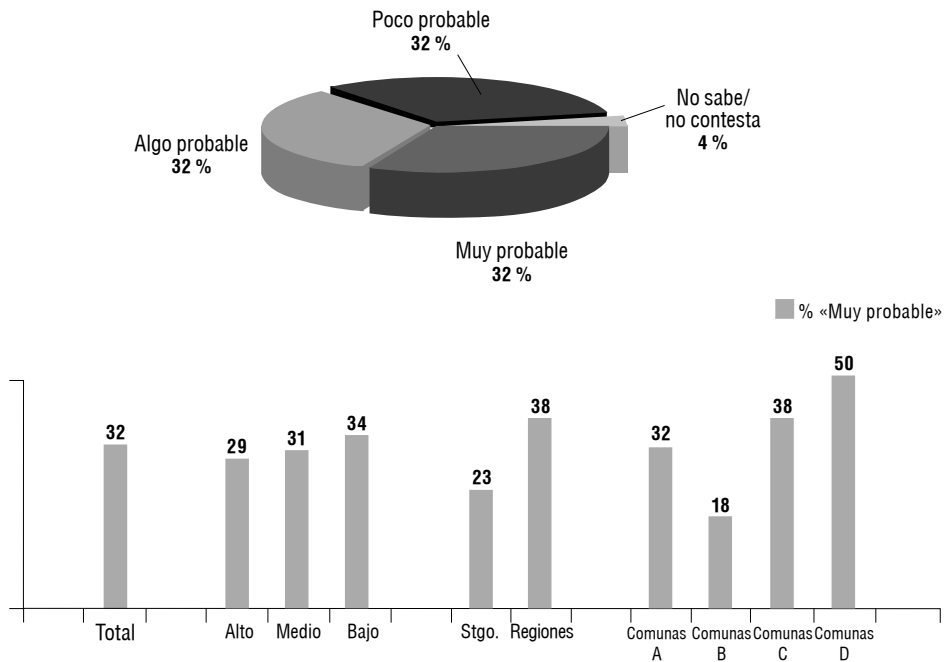
¿En qué tipo de vecindario vive: en uno donde la gente hace cosas junta y trata de ayudarse, o donde cada uno vive independientemente?

	Alto	Medio	Bajo	Total
La gente hace cosas junta y trata de ayudarse	14%	23%	23%	22%
Vive su vida independientemente	68%	61%	67%	64%
Ambas	17%	14%	7%	11%

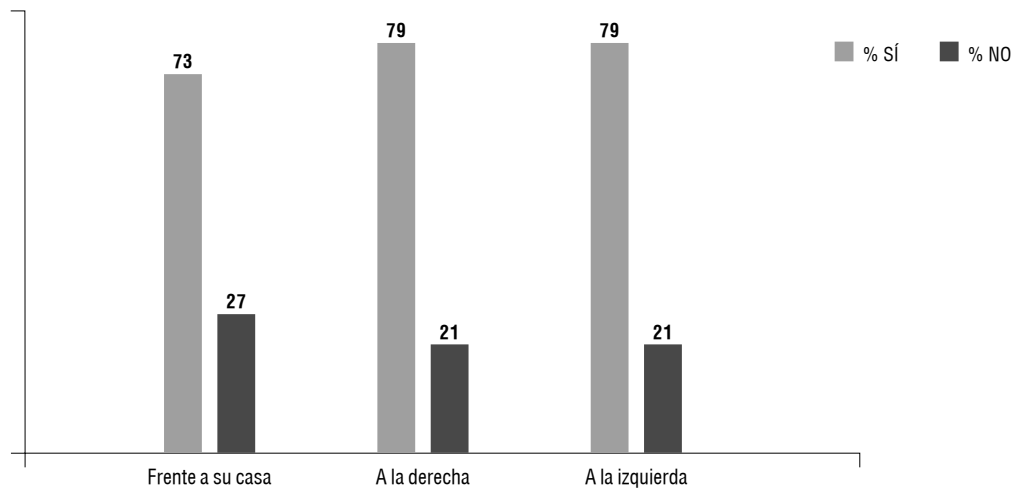
Suponga que pierde su billetera con los documentos y alguno contiene su dirección. Si alguien de su barrio la encuentra. ¿Cuán probable sería que se la devolvieran sin que faltara nada?



Suponga que al regresar, cerca del lugar donde vive, intentan asaltarlo. ¿Cuán probable cree que alguien del barrio lo socorra?

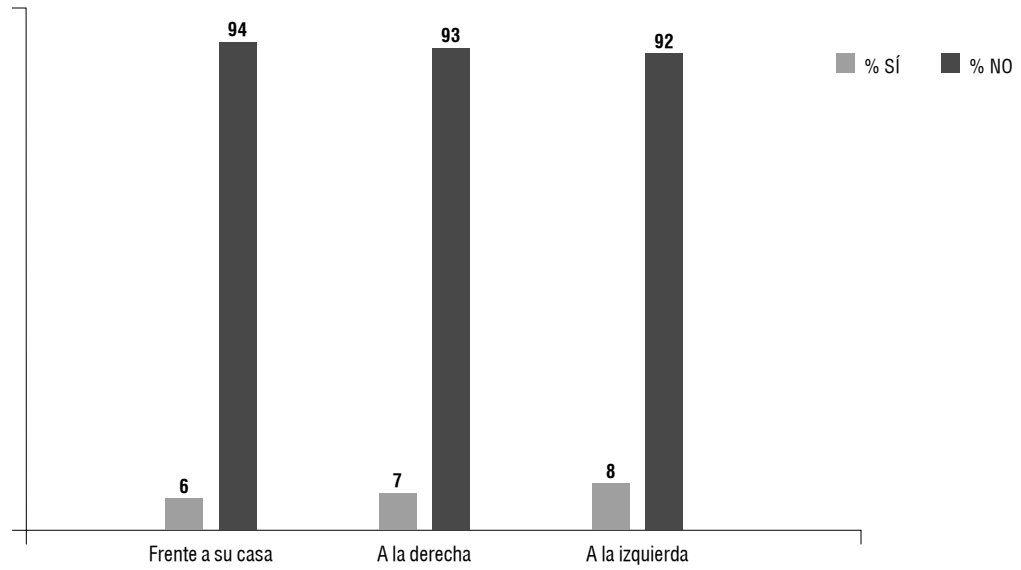


¿Conoce por su nombre al vecino de...?



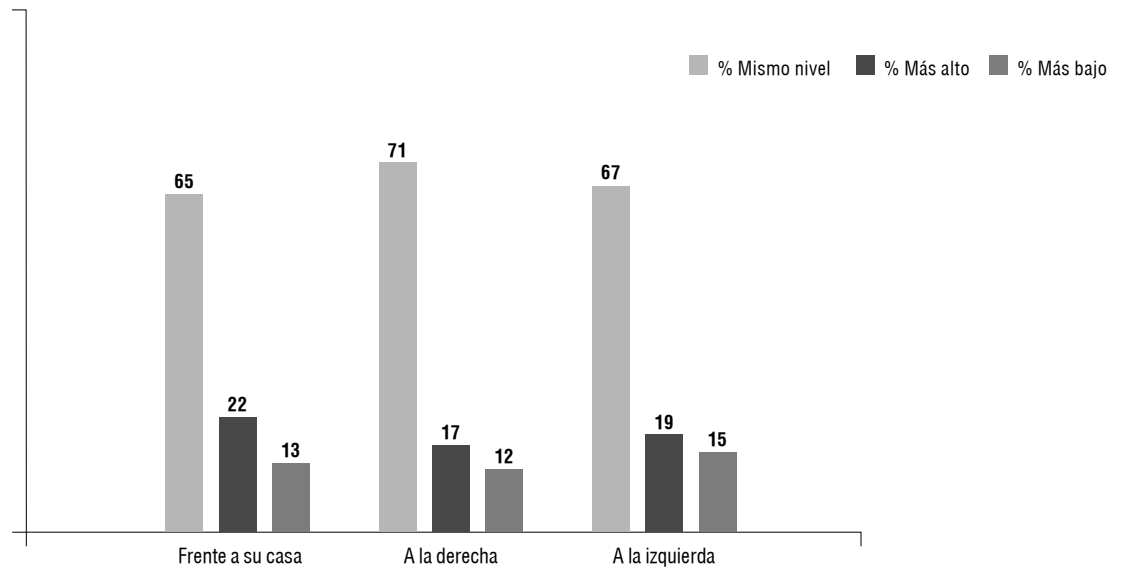
Para los casos «no aplica» se llevó a 100%

¿Ha tenido algún conflicto, pelea o discusión fuerte con su vecino de ...?



Para los casos «no aplica» se llevó a 100%

¿Usted diría que el vecino de ... es del mismo nivel socioeconómico que usted, de un nivel más bajo o de uno más alto?



Para los casos «no aplica» se llevó a 100%

d. Disposición hacia la movilidad residencial

Esta disposición alcanza cifras relativamente altas respecto de la casa (42% le gustaría cambiar su vivienda) y el barrio (36% desearía moverse de sector), pero disminuye en el caso de la comuna (21%) y de la ciudad (17%). La aspiración a trasladarse de casa y de barrio está fuertemente ligada a la calidad del lugar donde se vive. En barrios críticos puede alcanzar hasta 55% en ambos casos, en tanto, que el deseo de cambiarse de comuna y ciudad exhibe los mayores registros, 35% y 24%, respectivamente.

La movilidad residencial también está motivada por la

edad y el tiempo de residencia. Los jóvenes quisieran cambiarse de casa y de barrio en proporciones muchísimo más elevadas que los adultos. Lo mismo ocurre con los moradores recientes respecto de los antiguos, que siempre están más arraigados en sus lugares de residencia. La aspiración a cambiarse de barrio, por ejemplo, alcanza al 44% en los jóvenes (18 a 34 años), mientras sólo se registra en el 24% de los más adultos y puede llegar hasta el 45% entre los moradores de corta data (5 años o menos), contra el 26% de quienes han permanecido por más de 25 años en el mismo sector.

Disposición a cambiarse de casa, barrio, comuna y ciudad, según calidad y tiempo de residencia en el barrio (% que sí le gustaría)

	Casa	Barrio	Comuna	Ciudad
Barrio organizado	42%	36%	21%	17%
Medianamente organizado	35%	26%	15%	14%
Medianamente desorganizado	39%	31%	17%	14%
Desorganizado	45%	39%	22%	21%
Crítico	56%	55%	35%	24%
Reside hace 5 años o menos	52%	45%	23%	17%
Reside entre 6 a 14 años	50%	40%	26%	21%
Reside entre 15 a 25 años	43%	37%	24%	20%
Reside desde hace 26 o más años	30%	26%	12%	13%

¿Le gustaría cambiarse de casa, barrio, comuna, ciudad?

	% Sí	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Alto	Medio	Bajo
Casa	42%	52%	49%	46%	42%	26%	39%	44%	41%
Barrio	36%	48%	40%	38%	34%	24%	27%	38%	37%
Comuna	21%	29%	23%	21%	20%	13%	18%	23%	19%
Ciudad	17%	22%	17%	21%	16%	12%	15%	20%	15%

3. Las paradojas de la movilidad social

Una parte importante de la población considera que su nivel de vida es mejor que el que tenían sus padres a su misma edad. Según los resultados, el 50% percibe que sus ingresos son mayores (aunque un 25% los califica de peores); el 55% estima que la casa en que vive es mejor; el 52% asegura tener un mejor trabajo e, incluso, un 55% cree que su vida familiar y tiempo libre es superior al de sus progenitores. Y aunque esta sólida percepción de movilidad intergeneracional también alcanza al nivel socioeconómico bajo, en este estrato la comparación de ingresos no es tan auspiciosa (solamente un 45% considera que ha progresado respecto de sus padres). Pese a ello, la disposición de tiempo libre es mucho más favorable (hasta un 60% considera que está mejor en este aspecto que sus progenitores).

Estos resultados se repiten cuando se considera la movilidad intrageneracional: cerca del 10% reconoce haber superado rápidamente su situación económica desde que comenzó una vida independiente, y el 55%

indica que ha mejorado, aunque más lentamente. Sólo un 19% cree estar en la misma posición, y un 15% siente que ha retrocedido o sufrido grandes altibajos. Esta percepción de movilidad intrageneracional puede alcanzar al 76% del nivel socioeconómico alto (con un 18% de ascenso económico muy rápido), pero también a los estratos bajos, aunque en menor proporción (58% indica que ha mejorado, con un 6% que dice haberlo hecho de manera rápida).

De igual forma, la percepción de lo que ha sucedido es muy similar a las expectativas de lo que ocurrirá. Un 13% de los chilenos cree que su posición mejorará rápidamente y un 51% que lo hará, pero a una menor velocidad. La posibilidad de ascender velozmente desde el punto de vista económico es un asunto casi exclusivo del nivel alto (30% cree que lo hará muy rápidamente), de las personas con escolaridad superior, y de los jóvenes.

Comparándose con sus padres, a la edad que usted tiene ahora...

(% «mucho mejor» + «mejor que los padres»)

	Alto	Medio	Bajo	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 y más	Total
Su casa es	56%	54%	56%	45%	57%	53%	56%	59%	55%
Su vida familiar es	51%	57%	55%	53%	54%	52%	58%	59%	55%
Su tiempo libre es	52%	53%	60%	57%	58%	50%	53%	59%	55%
Su trabajo es	53%	54%	49%	46%	52%	49%	56%	54%	52%
Su nivel de ingreso es	56%	54%	45%	41%	52%	52%	55%	49%	50%

Los «no aplica» se han sacado, llevando las respuestas a total muestra

Desde que comenzó a llevar una vida independiente, comenzó a trabajar o se casó, usted diría que...

	Alto	Medio	Bajo	Total
Ha mejorado rápidamente su situación económica	18%	12%	6%	10%
Ha mejorado lentamente su posición	58%	57%	52%	55%
Se ha quedado en la misma posición	13%	17%	23%	19%
Ha bajado o disminuido su posición	4%	5%	8%	6%
Ha tenido grandes altibajos en su posición	4%	10%	10%	9%

Los «no aplica» se han sacado, llevando las respuestas a total muestra

Pensando en su futuro, ¿en los próximos 5 ó 10 años, usted cree que...?

	Alto	Medio	Bajo	Total
Mejorará rápidamente su posición económica	30%	14%	7%	13%
Mejorará lentamente su posición	47%	54%	48%	51%
Se quedará en la misma posición	18%	22%	30%	25%
Bajará su posición económica	3%	4%	7%	5%
Tendrá grandes altibajos en su posición	1%	4%	4%	3%

Los «no aplica» se han sacado, llevando las respuestas a total muestra

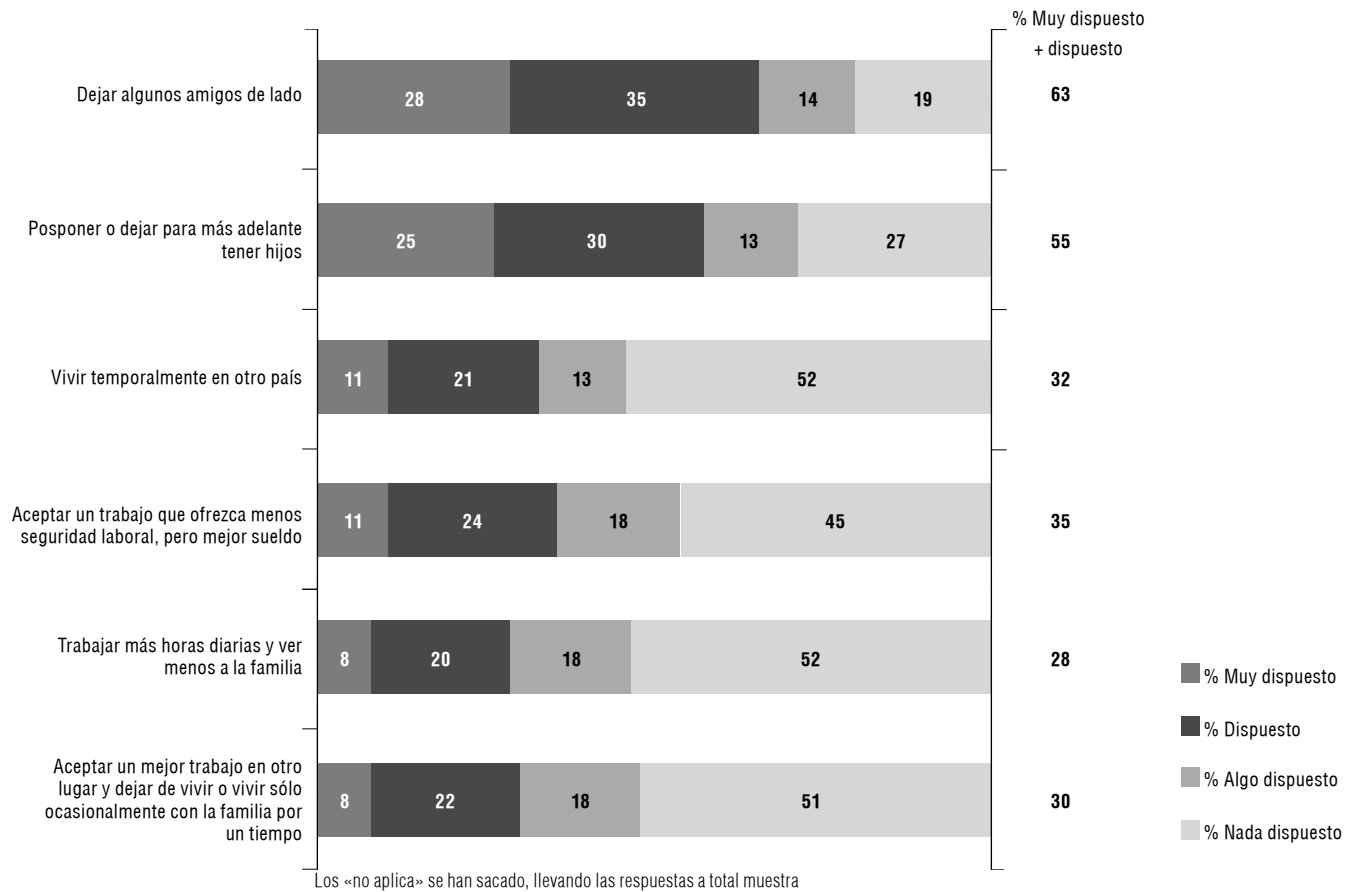
La Encuesta Bicentenario también indaga acerca de la voluntad de los chilenos a realizar determinados sacrificios para salir económicamente adelante. Los resultados muestran que el 63% está dispuesto a dejar ciertos amigos de lado, y el 55% a posponer la decisión de tener hijos. Sin embargo, sólo un 35% aceptaría un trabajo con un mejor sueldo, pero menor seguridad laboral; un 32% viviría fuera del país temporalmente; un 30% aceptaría un mejor trabajo en otro lugar, y un 28% trabajaría más horas diarias, aun a costa de ver menos a su familia.

La inclinación a realizar algunos de estos sacrificios muestra un sesgo económico marcado. La propensión a dejar amigos es sobre todo fuerte en los sectores medios y bajos (67% y 64%) en relación con el alto (43%).

Asimismo, las personas de menos recursos están más dispuestas que las de nivel alto a aceptar un trabajo con mayor sueldo, pero menor seguridad (41% versus 26%); a trabajar más horas diarias y ver menos a la familia (30% contra 19%), y a posponer la decisión de tener hijos (53% versus 49%).

Finalmente, la disposición a vivir temporalmente fuera del país es mayor en las personas de estrato alto en comparación con las de estrato bajo (38% contra 24%), y especialmente entre los jóvenes versus las generaciones más adultas (47% contra 15%). También se consignan diferencias importantes por sexo y edad: en todos los ítems las mujeres aparecen sistemáticamente menos inclinadas a realizar determinados sacrificios, al igual que las personas de más edad.

Pensando en los sacrificios que haría para salir adelante o mejorar su situación económica, ¿qué tan dispuesto estaría a...?



Disposición a sacrificarse para salir adelante, según nivel socioeconómico, sexo y tramo de edad
(% de «sí, estaría dispuesto» sobre casos válidos)

	Dejar algunos amigos de lado	Posponer o dejar para más adelante tener hijos	Aceptar un trabajo que ofrezca menos seguridad laboral, pero mejor sueldo	Trabajar más horas diarias y ver menos a la familia	Aceptar un mejor trabajo en otro lugar y dejar de vivir o vivir sólo ocasionalmente con la familia	Vivir temporalmente fuera del país
Alto	43%	49%	26%	19%	26%	38%
Medio	67%	58%	34%	28%	34%	39%
Bajo	64%	53%	41%	30%	26%	24%
Hombre	68%	58%	40%	34%	37%	38%
Mujer	58%	53%	31%	23%	23%	27%
18 a 34	70%	66%	42%	35%	42%	47%
35 a 49	67%	54%	34%	24%	25%	29%
50 a 65	54%	35%	30%	25%	19%	17%
66 ó más	36%	26%	25%	18%	15%	15%
Total	63%	55%	35%	28%	30%	32%

4. Nación, chilenidad y personajes históricos

a. Héroes, poetas, santos y figuras contemporáneas

La Encuesta Bicentenario refleja el alto aprecio de los chilenos por los héroes republicanos. Entre ellos, destaca la figura de Arturo Prat, quien reúne un 67% de menciones positivas, con un marcado reconocimiento en el norte del país (83%), mucho más alto que en Santiago (59%). Lo sigue Manuel Rodríguez, que concita un 59% de adhesión y es el único personaje más mencionado por aquéllos que se identifican políticamente con la izquierda, que quienes lo hacen con la derecha (66% versus 57%). Bernardo O'Higgins y José Miguel Carrera empatan en torno al 48%. No obstante, el sesgo político de O'Higgins es muy patente: suscita apenas un 38% de apreciación entre los que se inclinan hacia la izquierda, contra un 62% de quienes lo hacen hacia

la derecha. Este sesgo no alcanza la misma intensidad con Diego Portales, que presenta un 37% de apreciación positiva, por encima del 28% que obtiene José Manuel Balmaceda y del 30% de Arturo Alessandri Palma.

La adhesión de los jóvenes a los héroes republicanos es siempre menor que la que registran los adultos. En todos los casos existen alrededor de 20 puntos porcentuales de diferencia en los extremos de la escala de edad. Bernardo O'Higgins, por ejemplo, cae 11 puntos porcentuales en el grupo entre 50 y 65 años, y otros 10 entre quienes tienen 35 a 49 años, para estabilizarse en la generación más joven. Exactamente lo mismo ocurre con Arturo Prat.

Evaluación de figuras republicanas, según nivel socioeconómico, edad, posición política y Santiago-regiones (% de «mucha» y «bastante admiración» sobre casos válidos)

	Bernardo O'Higgins	José Miguel Carrera	Manuel Rodríguez	Diego Portales	Arturo Prat	José Manuel Balmaceda	Arturo Alessandri Palma
Alto	40%	46%	61%	32%	63%	25%	30%
Medio	48%	46%	59%	40%	67%	28%	28%
Bajo	54%	51%	58%	36%	70%	28%	32%
18 a 34	45%	41%	49%	31%	63%	21%	21%
35 a 49	45%	48%	58%	35%	64%	27%	32%
50 a 65	55%	56%	70%	46%	74%	34%	34%
66 ó más	66%	60%	72%	50%	82%	40%	49%
Izquierda	38%	45%	66%	34%	63%	24%	22%
Centro	48%	46%	56%	36%	65%	28%	30%
Derecha	62%	54%	57%	45%	76%	32%	42%
Santiago	43%	44%	57%	34%	59%	28%	29%
Regiones	53%	51%	60%	39%	74%	27%	31%
Total	49%	48%	59%	37%	67%	28%	30%

Una comparación aparte merecen los protagonistas del último ciclo de crisis política del país: Eduardo Frei Montalva, Salvador Allende y Augusto Pinochet. Según los resultados, la figura de Pinochet resulta menos apreciada (19% de aprecio) en relación con la de Frei

(32%) y Allende (38%). Este último, incluso, lo dobla en consideración y aprecio público. El sesgo político de Pinochet y Allende también es evidente, a diferencia de Frei quien tiene menciones equilibradas en todo el espectro político.

Evaluación de personajes de la crisis política (% de «much» y «bastante admiración» sobre casos válidos)

	Eduardo Frei Montalva	Salvador Allende	Augusto Pinochet
Alto	24%	28%	21%
Medio	27%	34%	17%
Bajo	41%	46%	21%
18 a 34	18%	33%	15%
35 a 49	33%	40%	21%
50 a 65	51%	42%	21%
66 ó más	45%	40%	25%
Izquierda	36%	67%	5%
Centro	34%	36%	14%
Derecha	31%	18%	49%
Total	32%	38%	19%

Junto a los héroes republicanos del siglo XIX se ha evaluado a los santos y poetas del país, quienes tienen una apreciación mayor que el primer grupo, con la excepción de Arturo Prat. Los poetas Pablo Neruda y Gabriela Mistral alcanzan alrededor de un 78% de menciones positivas, mientras Violeta Parra obtiene un 68%. Neruda y Parra muestran, además, un acentuado sesgo político, con diferencias de 20 puntos porcentuales en el eje izquierda/derecha para el primero, y 26 para el segundo. El reconocimiento de las personas que se inclinan hacia la derecha es bastante considerable: 68% para Neruda y 56% para Parra. Gabriela Mistral, por el contrario, no registra sesgos de ninguna clase. Los tres poetas, asimismo, conservan una altísima adhesión entre los jóvenes, especialmente Neruda, que es el único caso en que la gradiente de edad está invertida: los menores de 35 años lo valoran mucho más que los adultos (hasta 12 puntos porcentuales de diferencia en los extremos de la escala de edad).

Los santos también obtienen un apoyo considerable: San Alberto Hurtado alcanza un 76% de aprobación y Santa Teresa de los Andes, un 62%. Además, se evalúa la figura del cardenal Raúl Silva Henríquez, que concita un 51% de adhesión. Como estas tasas están afectadas por la religión, la adhesión entre católicos se eleva

a 88% para el Padre Hurtado; 79% para Santa Teresa de los Andes, y 60% para el cardenal Silva Henríquez. Con todo, los evangélicos exhiben un alto aprecio hacia el Padre Hurtado (51%), así como las personas sin religión (57%), ateos y agnósticos (71%). El Padre Hurtado carece, además, de sesgo político, aunque el cardenal Silva Henríquez lo conserva: solamente es aprobado por el 48% de quienes se inclinan hacia la derecha, para elevarse hasta 63% entre quienes lo hacen hacia la izquierda. Es importante resaltar que la apreciación de Silva Henríquez oscila entre la religión y la política. Como personaje político se ubica muy por encima de Frei, Allende y Pinochet, y es probablemente el mejor evaluado de la crisis política chilena; pero como figura religiosa arrastra todavía los prejuicios políticos que también afectaron al Padre Hurtado

Al igual que los poetas, los santos son indistintamente apreciados en todos los niveles socioeconómicos, salvo Teresa de los Andes, que presenta mayor fervor popular en el estrato bajo (64%). A diferencia de los poetas, el talante religioso de los santos favorece una mayor aprobación entre los adultos en desmedro de los jóvenes. La excepción es el Padre Hurtado, quien mantiene una sólida adhesión entre las personas de menor edad (74% de valoración positiva).

Evaluación de poetas, santos y otras figuras, según nivel socioeconómico, edad, escala política y religión profesada
(% de «mucho» y «bastante admiración» sobre casos válidos)

	Pablo Neruda	Gabriela Mistral	Violeta Parra	Teresa de los Andes	Alberto Hurtado	Cardenal Raúl Silva Henríquez
Alto	80%	79%	61%	53%	78%	54%
Medio	79%	79%	69%	63%	78%	50%
Bajo	77%	77%	69%	64%	74%	52%
18 a 34	82%	75%	64%	54%	74%	43%
35 a 49	78%	79%	68%	64%	74%	53%
50 a 65	79%	82%	75%	69%	80%	60%
66 ó más	70%	80%	68%	72%	82%	61%
Izquierda	88%	81%	82%	62%	76%	63%
Centro	79%	77%	68%	61%	77%	50%
Derecha	68%	78%	56%	67%	78%	48%
Católica	81%	83%	72%	79%	88%	60%
Evangélica	76%	76%	59%	33%	51%	31%
Ateo, agnóstico	89%	79%	82%	35%	71%	69%
Ninguna	75%	62%	62%	26%	57%	38%
Total	79%	78%	68%	62%	76%	51%

Evaluación de poetas, santos y otras figuras, entre católicos, según nivel socioeconómico, edad y escala política
(% de «mucho» y «bastante admiración» sobre casos válidos)

	Pablo Neruda	Gabriela Mistral	Violeta Parra	Teresa de los Andes	Alberto Hurtado	Cardenal Raúl Silva Henríquez
Alto	82%	81%	65%	67%	85%	59%
Medio	79%	83%	71%	77%	87%	56%
Bajo	82%	83%	75%	87%	89%	67%
18 a 34	84%	81%	67%	71%	87%	51%
35 a 49	80%	84%	73%	80%	85%	61%
50 a 65	79%	83%	78%	86%	91%	70%
66 ó más	73%	83%	71%	85%	91%	68%
Izquierda	89%	87%	85%	82%	90%	71%
Centro	82%	83%	73%	76%	87%	60%
Derecha	70%	80%	62%	81%	90%	55%
Total	81%	83%	72%	79%	88%	60%

Diferencias de apreciación de figuras republicanas (entre extremos)

	Sesgo de clase (Nivel alto menos nivel bajo)	Sesgo de edad (Adultos mayores menos jóvenes)	Sesgo político (Derecha menos izquierda)
Bernardo O'Higgins	-14	21	24
José Miguel Carrera	-5	19	9
Manuel Rodríguez	3	23	-9
Diego Portales	-4	19	11
Arturo Prat	-7	19	13
José Manuel Balmaceda	-3	19	8
Arturo Alessandri Palma	-2	28	20
Eduardo Frei Montalva	-17	27	-5
Salvador Allende	-18	7	-49
Augusto Pinochet	0	10	44
Gabriela Mistral	2	5	-3
Pablo Neruda	3	-12	-20
Violeta Parra	-8	4	-26
Teresa de los Andes	-11	18	5
Padre Hurtado	4	8	2
Cardenal Silva Henríquez	2	18	-15

b. Los fundamentos del patriotismo

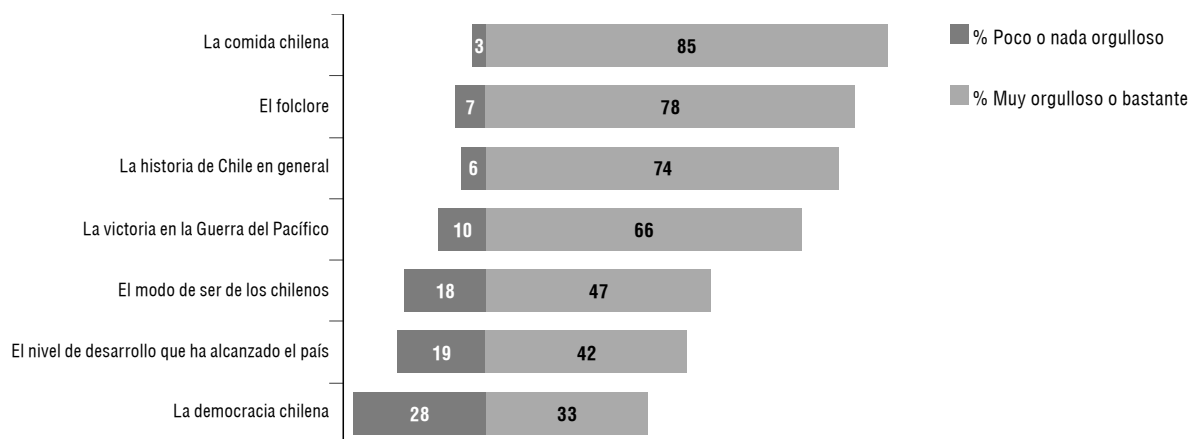
El patriotismo chileno está fuertemente asociado a la historia general de Chile y la victoria en la Guerra del Pacífico. Este apego a la historia y la guerra conserva, además, un fuerte sesgo socioeconómico, educacional, etario y regional. Es así como la identificación con la victoria chilena en la guerra cae desde un 70%, en el nivel socioeconómico bajo, hasta un 55% en el alto, y llega a su máximo en la Zona Norte del país (79%), para después caer abruptamente en la Región Metropolitana (55%).

Este fundamento bélico, histórico y territorial del patriotismo se complementa con el orgullo que concitan algunas manifestaciones de nuestra cultura popular. El 85% declara sentirse «muy» y «bastante orgulloso» de la comida; un 78% del folclore, y sólo un 47% del

modo de ser de los chilenos, conservándose los sesgos descritos anteriormente. De igual forma, la cercanía a ciertos símbolos nacionales mantiene un especial vigor: los niveles de identificación con la canción nacional y la bandera se elevan por sobre el 80%. El rodeo, la cueca y las Fiestas Patrias, en tanto, obtienen tasas que oscilan entre 47% y 69%.

Nuestro patriotismo no parece tener tampoco un sostén cívico ni económico. Prueba de ello es que el orgullo que genera la democracia en Chile apenas alcanza el 33% (que llega a un tope de 41% entre la generación más adulta), mientras que el desarrollo del país concita un 42% (que logra un máximo de 51% en el nivel socioeconómico alto y un mínimo de 36% entre los habitantes de Santiago).

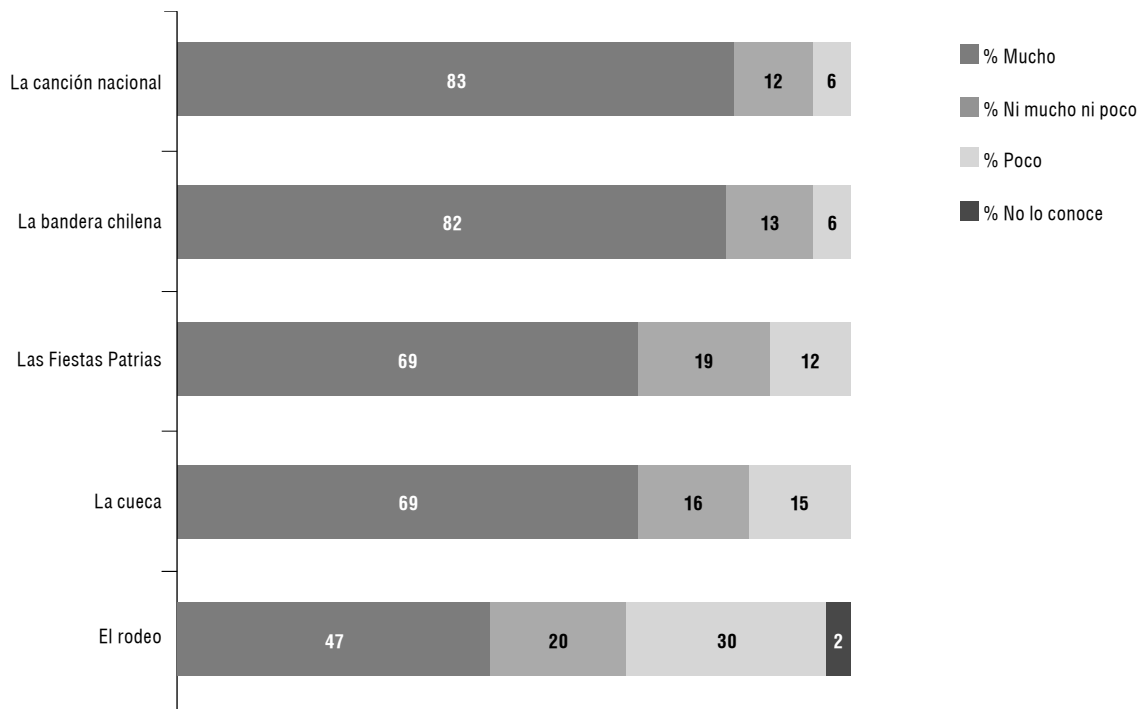
¿Cuán orgulloso se siente de...?



Fuentes del patriotismo, según nivel socioeconómico, educación, edad y zona (% de «muy» y «bastante orgulloso»)

	La historia de Chile en general	La victoria chilena en la Guerra del Pacífico	El nivel de desarrollo que ha alcanzado el país	La democracia chilena
Alto	65%	55%	51%	39%
Medio	74%	66%	41%	31%
Bajo	78%	70%	41%	35%
Educ. básica o menos	80%	67%	44%	38%
Media completa o incompleta	75%	72%	40%	29%
Superior completa e incompleta	69%	58%	44%	36%
18 a 34	70%	64%	40%	29%
35 a 49	76%	64%	41%	33%
50 a 65	78%	70%	49%	39%
66 o más	80%	73%	44%	41%
Norte	86%	79%	51%	40%
Centro	77%	71%	51%	37%
Sur	78%	74%	41%	31%
Región Metropolitana	67%	55%	36%	31%
Total	74%	66%	42%	33%

¿Cuánto apego o identificación tiene usted con estos símbolos típicamente chilenos?



c. Virtudes chilenas

Al revisar los atributos que se asocian al carácter chileno, prevalecen las virtudes de tipo doméstico por sobre las cívicas. Prueba de esto es que los entrevistados mayoritariamente declaran que sus compatriotas tienen «mucho» o «bastante» humor (68%), sentido de familia (64%) y hospitalidad (61%). Por el contrario, la laboriosidad (55%), el optimismo (46%) y la sinceridad

(36%) son menos mencionados. Y si bien la austeridad del carácter nacional tiende a desaparecer (apenas un 30%), la solidaridad aparece como el atributo más declarado (74%). Estas diferencias muestran un sesgo regional y socioeconómico coincidente con los mencionados anteriormente.

Balance entre virtudes domésticas y cívicas del chileno (% de mucho y bastante)

	Hospitalidad	Sentido de familia	Humor	Austeridad	Decir lo que se piensa	Optimismo	Laboriosidad	Solidaridad
Alto	64%	63%	62%	20%	27%	40%	49%	66%
Medio	59%	60%	66%	28%	36%	44%	52%	73%
Bajo	63%	68%	71%	36%	40%	51%	60%	77%
Hombre	60%	64%	73%	31%	35%	48%	57%	73%
Mujer	63%	64%	64%	30%	38%	45%	53%	74%
18 a 34	58%	60%	70%	27%	34%	39%	52%	71%
35 a 49	59%	64%	64%	31%	36%	46%	55%	72%
50 a 65	63%	67%	67%	33%	39%	53%	57%	75%
66 o más	77%	72%	74%	37%	43%	61%	62%	83%
Alto	61%	66%	70%	27%	35%	52%	57%	76%
Medio	61%	65%	66%	32%	35%	44%	54%	73%
Bajo	64%	62%	71%	33%	39%	44%	54%	74%
Santiago	56%	58%	59%	23%	29%	41%	53%	66%
Regiones	65%	67%	74%	35%	41%	50%	56%	79%
Total	61%	64%	68%	30%	36%	46%	55%	74%

d. El estado de las expectativas

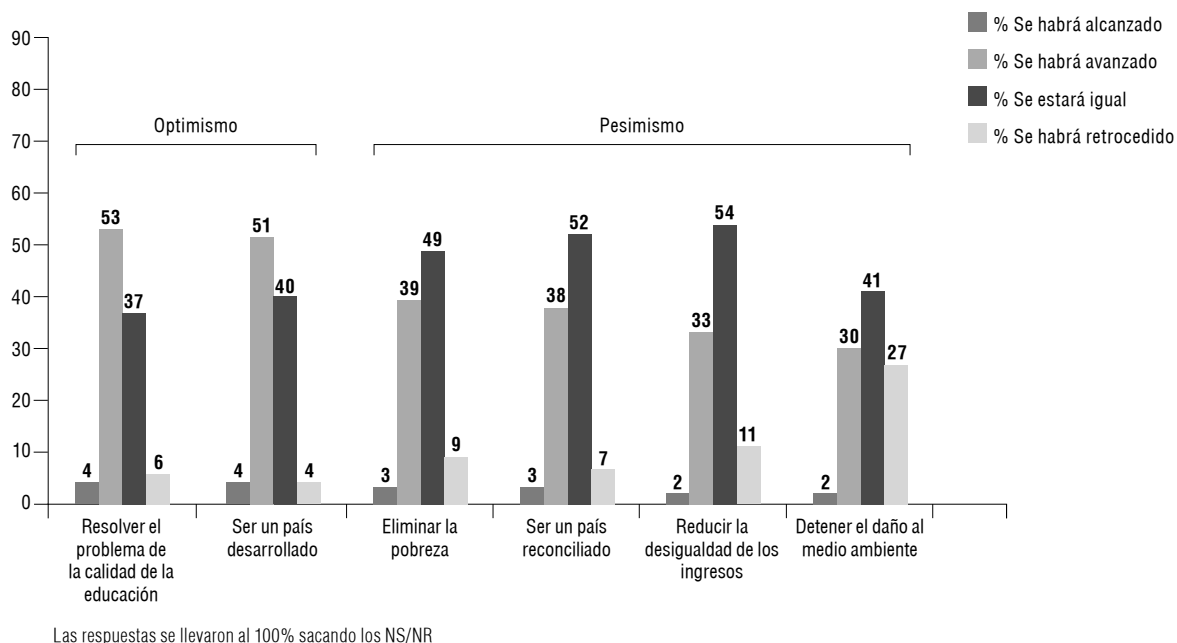
Este estudio también evalúa la percepción de los chilenos respecto del desempeño de las principales metas nacionales: eliminar la pobreza, alcanzar el desarrollo, detener el daño al medio ambiente, lograr la reconciliación, mejorar la calidad de la educación, y reducir la desigualdad de los ingresos.

La Encuesta Bicentenario 2006 mostró expectativas muy auspiciosas de resolver, en un plazo de 10 años, el problema de la calidad de la educación (67%) y alcanzar el desarrollo (58%); y menos optimistas respecto de eliminar la pobreza (43%), ser un país reconciliado (42%) y detener el deterioro del medio ambiente (30%). Bicentenario 2007 exhibe consistencias importantes con algunas de estas apreciaciones: 42% estima

que se habrá avanzado o logrado erradicar la pobreza; 32%, que se habrá avanzado o logrado detener el daño al medio ambiente; y 41%, que seremos un país reconciliado en 10 años. No obstante, aparecen variaciones relevantes en otras metas, como llegar a ser una nación desarrollada (55% versus 58%) y resolver el problema de la calidad de la educación (57% contra 67%).

Adicionalmente, Bicentenario 2007 recoge información sobre la expectativa de reducir la desigualdad de los ingresos. Los datos arrojan que, si bien un 35% estima que se habrá avanzado o logrado reducir esta brecha, un mayoritario 65% cree que se estará igual o se habrá retrocedido en los próximos diez años.

Pensando en un plazo de diez años, ¿usted cree que se habrán alcanzado las siguientes metas como país?



e. Percepción de conflicto

Otra de las variables analizadas es la percepción sobre la existencia de conflicto entre ricos y pobres, trabajadores y empresarios, gobierno y oposición, y mapuches y el Estado chileno. Mientras la Encuesta Bicentenario 2006 arrojó que una proporción cercana al 50% observaba un gran conflicto en estos ejes, Bicentenario 2007 muestra un aumento significativo en esta cifra, especialmente en la relación trabajadores/empresarios (que se eleva de 45% a 68%), gobierno/oposición (aumenta de 52% a 69%) y ricos/pobres (sube de 54% a

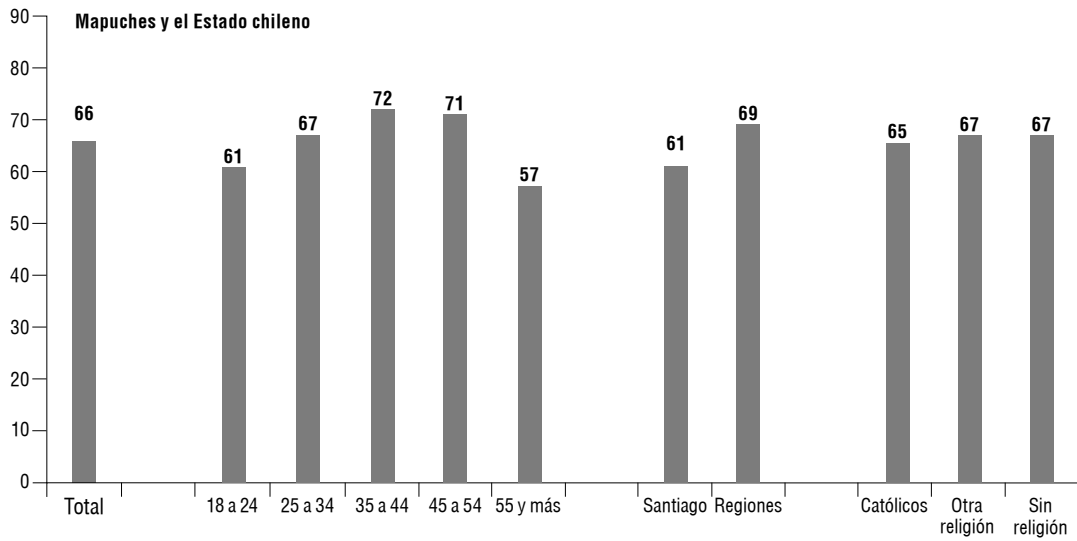
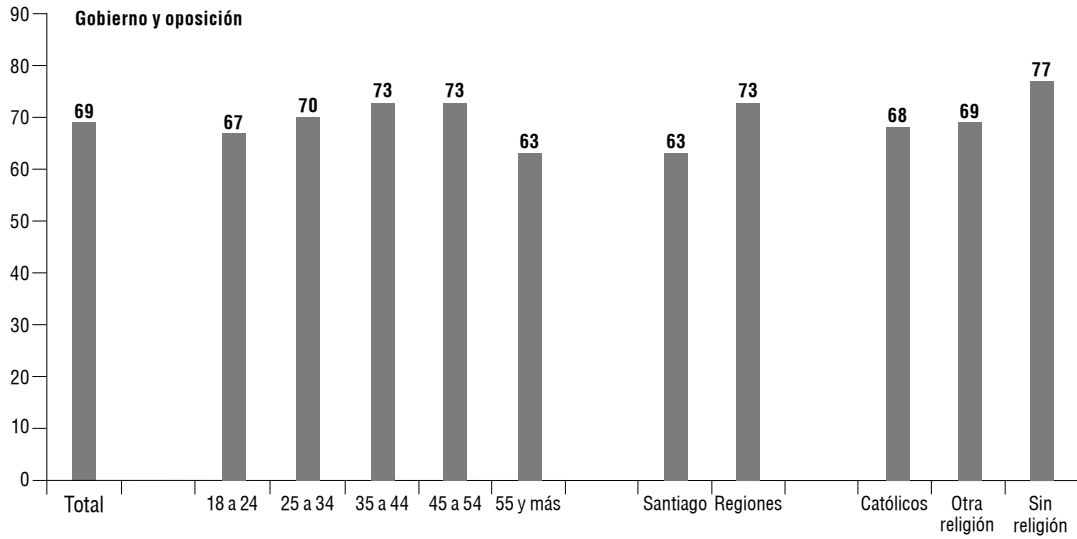
60%). La sensación de tensión a nivel étnico se ubicó este año en 66%, cifra que no es comparable con el 2006, pues la pregunta se hizo en un formato distinto.

La percepción de conflicto socioeconómico es alrededor de 10 puntos porcentuales más elevada en el estrato socioeconómico bajo y en las personas que se identifican hacia la izquierda del espectro político. La apreciación de conflicto político, en tanto, sólo conserva este sesgo de identificación política, pero pierde el de nivel socioeconómico.

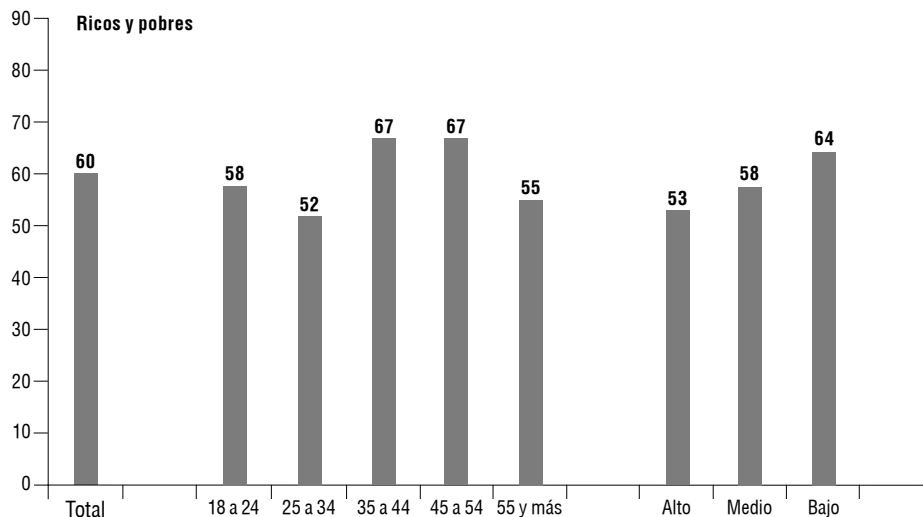
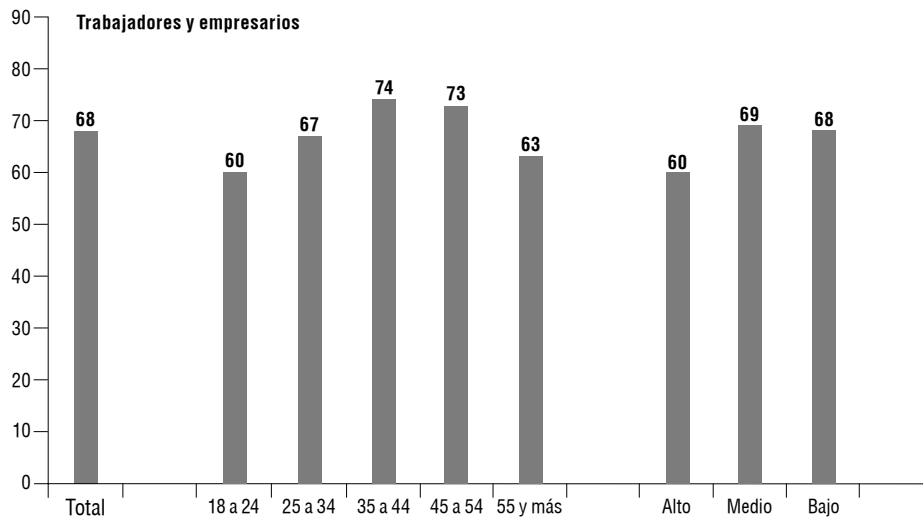
¿Usted cree que en Chile existe un gran conflicto, un conflicto menor o que no hay conflicto entre...? (% «Un gran conflicto»)

	Izquierda	Centro	Derecha	Sin posición	Total
Gobierno y oposición	78%	67%	65%	66%	69%
Trabajadores y empresarios	78%	64%	63%	68%	68%
Mapuches y Estado chileno	70%	64%	64%	66%	66%
Ricos y pobres	66%	57%	55%	64%	60%

¿Usted cree que en Chile existe un gran conflicto, un conflicto menor o que no hay conflicto entre...? (% «Un gran conflicto»)



¿Usted cree que en Chile existe un gran conflicto, un conflicto menor o que no hay conflicto entre...? (% «Un gran conflicto»)



f. Actitudes políticas

La Encuesta Bicentenario 2007 también considera datos comparables sobre el comportamiento político de los chilenos. Los resultados exhiben cifras consistentes entre un año y otro, a pesar de observarse un leve aumento en la apatía política. Mientras en 2006 un 57% de los chilenos expresó su disposición a sufragar,

aunque el voto fuera legalmente voluntario; en 2007 este porcentaje se redujo a 51%, especialmente en el nivel socioeconómico alto, donde pierde 12 puntos porcentuales; y entre los de mayor edad, donde disminuye casi 10 puntos.

Actitudes políticas según nivel socioeconómico, tramo de edad y posición política (% «De acuerdo» y «muy de acuerdo»)

	Tener el mismo pensamiento político es importante a la hora de hacer una amistad personal		Aun cuando el voto fuera legalmente voluntario, igual votaría en todas las elecciones		Salvo excepciones, nunca trato de convencer a otros acerca de mis opiniones políticas		Me complicaría que mis hijos tuvieran preferencias políticas muy diferentes a las mías		Votaría por un candidato que se declare abiertamente homosexual	
	2006	2007	2006	2007	2006	2007	2006	2007	2006	2007
Alto	10%	15%	60%	48%	65%	63%	25%	16%	28%	27%
Medio	9%	16%	58%	50%	58%	61%	15%	16%	25%	33%
Bajo	16%	19%	56%	54%	57%	64%	15%	18%	24%	25%
18 a 34	9%	18%	42%	42%	54%	63%	15%	17%	30%	36%
35 a 49	13%	18%	62%	53%	65%	64%	16%	19%	26%	30%
50 a 65	14%	15%	72%	63%	59%	59%	16%	15%	20%	20%
66 o más	19%	17%	69%	58%	53%	63%	17%	14%	11%	19%
Izquierda	13%	23%	65%	59%	62%	67%	16%	22%	33%	34%
Centro	12%	15%	60%	51%	61%	62%	15%	15%	22%	30%
Derecha	12%	18%	75%	57%	63%	63%	19%	23%	21%	26%
Total	13%	17%	57%	51%	58%	62%	16%	17%	25%	29%

5. Religión y educación católica

a. Debilidad institucional de la conciencia religiosa

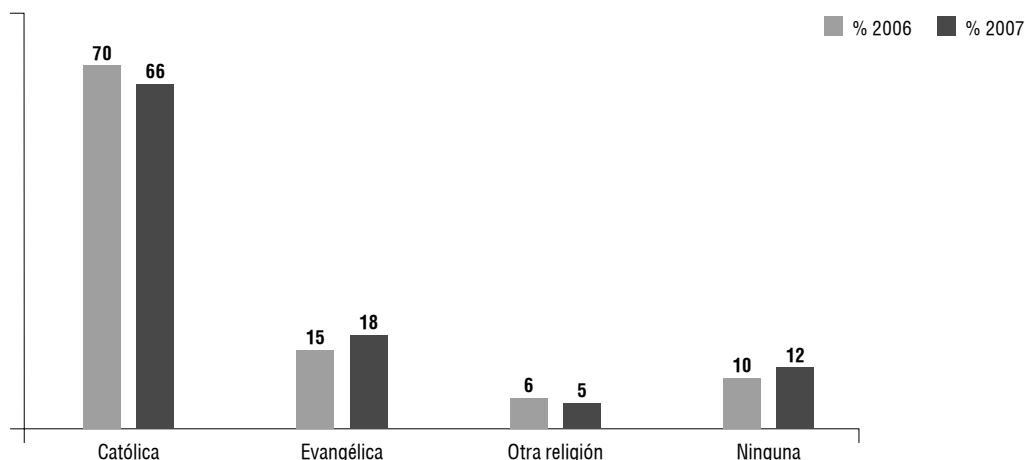
En un sentido general, el 68% de los chilenos considera que «los valores cristianos deberían jugar un rol más importante en la sociedad». Católicos y evangélicos coinciden por igual en esta afirmación, que es comparativamente más alta entre las mujeres, los adultos y los estratos de menores recursos. No obstante, cuando esta frase se especifica institucionalmente, el acuerdo disminuye de manera considerable: sólo un 36% cree que «se debería considerar más a la Iglesia Católica a la hora de tomar decisiones públicas», cifra que se eleva hasta 47% entre los católicos. La Encuesta Bicentenario 2006, en todo caso, ya había arrojado que apenas el 32% pensaba que «las iglesias deberían tratar de influir más en las decisiones públicas».

El sentimiento de pertenencia a la Iglesia Católica alcanza un 44%, que aumenta a 65% entre los católicos -lo que significa que alrededor de un tercio de ellos no se siente parte de su propia Iglesia- y 81% entre católicos observantes. Este sentimiento es mayor entre las mujeres, pero prácticamente igual en los distintos niveles socioeconómicos. En tanto, el reproche de que la Iglesia aleja, más que acerca a Dios alcanza al 22% de la población. Se trata de una respuesta que cobra más fuerza entre ateos (46%) y personas sin religión (38%) y, mucho menos, entre evangélicos (24%). Solamente un 17% de los católicos considera que «la Iglesia lo ha alejado más que acercado a Dios».

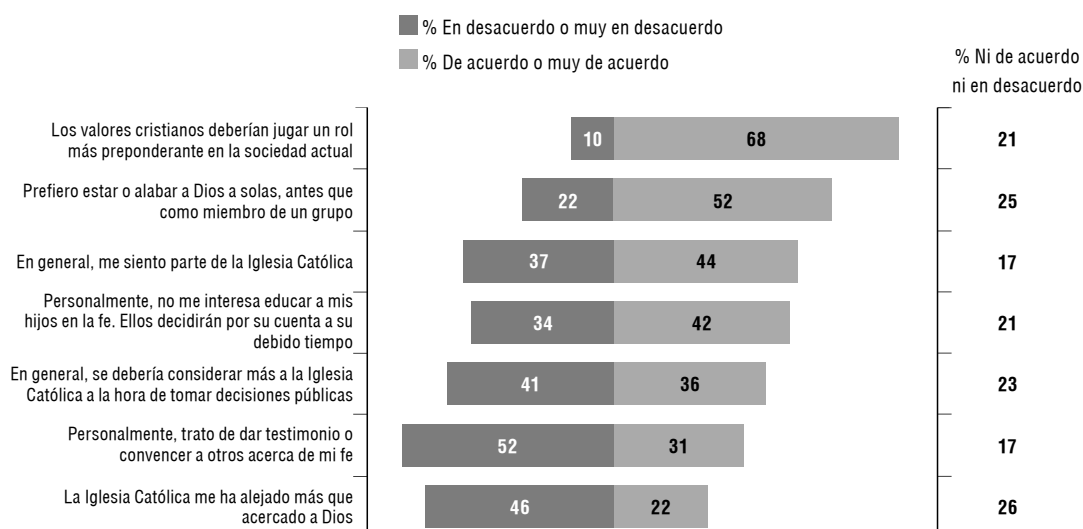
La debilidad de la referencia institucional de la conciencia religiosa se expresa también en la afirmación, «prefiero estar o alabar a Dios a solas, antes que como miembro de un grupo», que comparte el 52% de los chilenos. Este porcentaje se eleva hasta 58% entre católicos, mientras que entre evangélicos alcanza una cifra algo menor, 37%. Asimismo, un tercio de católicos observantes (35%) considera que la soledad es el mejor modo de estar con Dios, afirmación 12 puntos porcentuales mayor en el nivel socioeconómico bajo (54%) respecto del alto (42%). Tampoco es una actitud que prevalezca entre los jóvenes, sino que se reparte por igual entre las distintas edades (dato no mostrado).

Otras dos respuestas convergen en esta misma dirección: sólo un 31% declara «tratar de dar testimonio o convencer a otros de su fe» y un 42%, que «personalmente, no le interesa demasiado educar a sus hijos en la fe», sino que preferiría que ellos decidieran por sí mismos a su debido tiempo. El talante misionero es extremadamente débil entre católicos. Sólo el 28% declara adoptar una actitud testimonial o persuasiva, cifra que sube a 37% entre católicos observantes. La preocupación por la transmisión de la fe dentro de la casa mejora entre católicos y evangélicos observantes. Prueba de ello es que el 50% y 60% se manifiesta en desacuerdo, respectivamente, con la ausencia de educación religiosa en el hogar.

¿Qué religión profesa?



¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones...?



¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones...?

(% «De acuerdo» o «muy de acuerdo»)

	Hombre	Mujer	Católica	Otras religiones	Ninguna religión	Total
Los valores cristianos deberían jugar un rol más preponderante en la sociedad	63%	73%	75%	72%	29%	68%
Prefiero estar o alabar a Dios a solas, antes que como miembro de un grupo	53%	51%	58%	37%	45%	52%
En general, me siento parte de la Iglesia Católica	38%	49%	65%	8%	0%	44%
Personalmente, no me interesa educar a mis hijos en la fe. Ellos decidirán por su cuenta a su debido tiempo	46%	37%	40%	35%	59%	42%
En general, se debería considerar más a la Iglesia Católica a la hora de tomar decisiones públicas	33%	38%	47%	17%	9%	36%
Personalmente, trato de dar testimonio o convencer a otros acerca de mi fe	27%	34%	29%	53%	7%	31%
La Iglesia Católica me ha alejado más que acercado a Dios	24%	20%	17%	27%	38%	22%

Actitudes hacia la institucionalidad religiosa entre católicos* (% de acuerdo y muy de acuerdo)

	Los valores cristianos deberían jugar un rol más importante en la sociedad actual	En general, se debería considerar más a la Iglesia Católica a la hora de tomar decisiones públicas	En general, me siento parte de la Iglesia Católica	La Iglesia Católica me ha alejado más que acercado a Dios
Alto	74%	44%	65%	9%
Medio	71%	41%	62%	17%
Bajo	82%	56%	68%	20%
Hombre	71%	45%	58%	18%
Mujer	79%	49%	70%	16%
18 a 34	68%	44%	56%	16%
35 a 49	79%	42%	64%	15%
50 a 65	79%	51%	73%	21%
66 o más	80%	62%	73%	17%
Observante**	88%	57%	81%	14%
No observante	73%	45%	61%	17%
Total	75%	47%	64%	17%

* N: 1336 ** Asiste a misa una o más veces por semana

Actitudes hacia la fe entre católicos* (% de acuerdo y muy de acuerdo)

	Prefiero alabar a Dios a solas antes que como miembro de un grupo	Trato de dar testimonio de mi fe	Me interesa educar a mis hijos en la fe
Alto	47%	23%	49%
Medio	56%	26%	33%
Bajo	64%	34%	31%
Hombre	58%	25%	32%
Mujer	58%	32%	37%
18 a 34	57%	21%	36%
35 a 49	61%	29%	33%
50 a 65	55%	35%	33%
66 o más	56%	36%	40%
Observante**	35%	37%	50%
No observante	62%	27%	32%
Total	58%	28%	35%

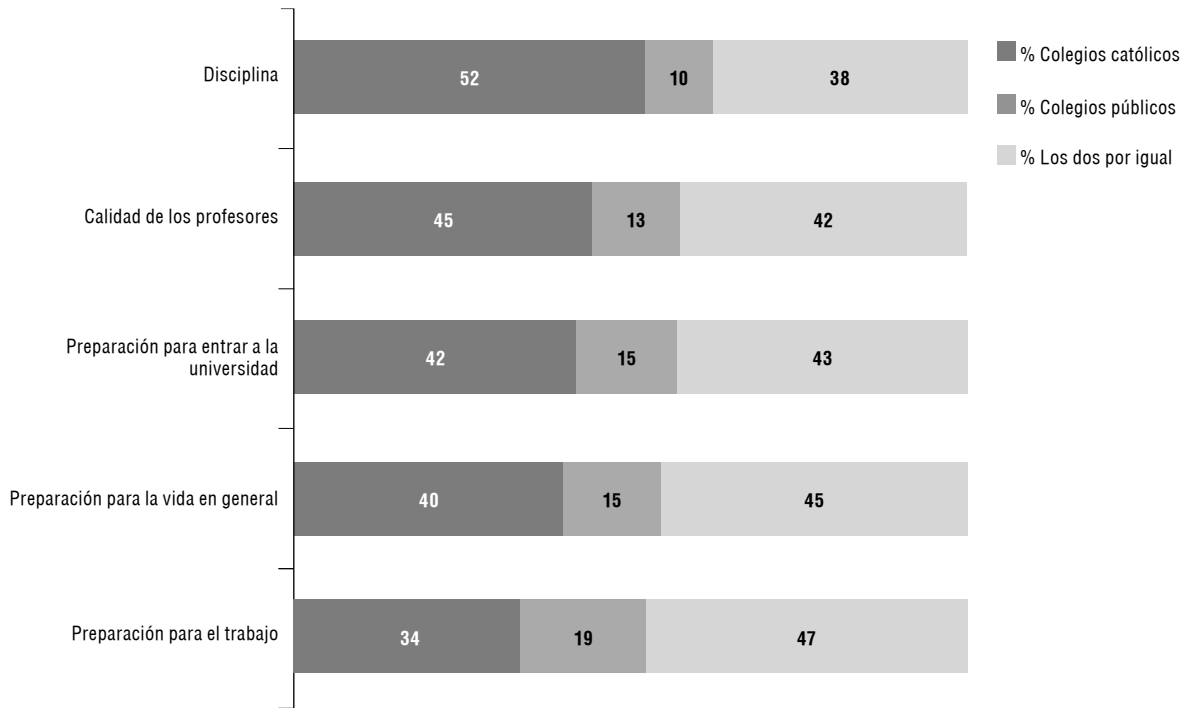
* N: 1336 ** Asiste a misa una o más veces por semana

b. Aprecio de la educación católica

Una parte importante del aprecio institucional hacia la Iglesia Católica se concentra en la valoración de la educación católica. Los datos muestran que ésta aventaja a la educación pública en todos los aspectos más relevantes de la formación, registrándose una diferencia relevante en el campo de la disciplina (52% contra 10%). También se evidencian brechas significativas en la calidad de los profesores (45% versus 13%) y en ámbitos como la preparación para entrar a la universidad (42% contra 15%), para la vida (40% versus 15%), y para el trabajo, donde la diferencia se vuelve ligeramente más reñida (34% contra 19%).

Este aprecio de la educación católica es muy semejante en todos los niveles socioeconómicos y edades. Sólo descende entre evangélicos que, de todas formas, consideran la educación católica mejor que la pública (salvo en preparación para el trabajo), y en personas sin religión, que también dan claras ventajas a la educación católica. Este prestigio se ratifica con la preferencia que manifiestan los chilenos por los colegios religiosos: 46% le gustaría (o hubiese gustado) que sus hijos fueran a uno de ellos, y solamente el 15% prefiere (o hubiera preferido) uno laico, opción que alcanza hasta 54% entre los católicos (dato no mostrado).

Comparando los colegios católicos y los públicos. ¿Cuál de éstos cumple mejor con las siguientes características?



Evaluación de colegios católicos y públicos, según nivel socioeconómico, tramo de edad y religión profesada
¿Quién lo hace mejor en...?

	Disciplina		Preparación para la universidad		Preparación para el trabajo		Calidad de los profesores		Preparación para la vida en general	
	Colegios católicos	Colegios públicos	Colegios católicos	Colegios públicos	Colegios católicos	Colegios públicos	Colegios católicos	Colegios públicos	Colegios católicos	Colegios públicos
Alto	46%	12%	41%	12%	33%	20%	46%	13%	41%	18%
Medio	56%	8%	44%	16%	35%	18%	47%	11%	42%	13%
Bajo	50%	12%	40%	15%	32%	20%	41%	15%	37%	16%
18 a 34	50%	10%	37%	18%	29%	24%	42%	15%	38%	18%
35 a 49	53%	9%	45%	13%	37%	16%	45%	12%	42%	13%
50 a 65	54%	11%	46%	13%	38%	16%	47%	12%	42%	13%
66 o más	55%	8%	43%	12%	33%	13%	47%	10%	40%	11%
Católica	61%	5%	49%	11%	41%	13%	52%	8%	48%	10%
Evangélica	36%	21%	32%	25%	21%	31%	29%	27%	27%	27%
Otras	35%	13%	27%	20%	19%	19%	34%	13%	26%	19%
Ateo, agnóstico	28%	14%	28%	20%	30%	17%	40%	22%	17%	28%
Ninguna	33%	16%	26%	20%	16%	30%	29%	21%	23%	22%

Encuesta Nacional Bicentenario UC-Adimark

Vicerrectoría de Comunicaciones y Asuntos Públicos

Edición

Marcela Alam

Diseño

Departamento de Diseño

Vicerrectoría de Comunicaciones y Asuntos Públicos

Impresión

Salviat Impresores

500 ejemplares



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

VICERRECTORÍA DE COMUNICACIONES Y ASUNTOS PÚBLICOS
DIRECCIÓN DE COMUNICACIONES

Alameda 340, 1^{er} piso, oficina 10. Teléfono: 354 27 77
www.uc.cl/agendapublica/encuestabicentenario